COMEDIA FAMOSA.

NVESTRA SEÑORA DEL AURORA.

DE DON AUGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

Juan Tarro.	*Un Hortelano.*	*Don Diego.*
Manuel.	*Pablo.*	*Magdalena.*
Coſtanza.	*Aldonza.*	*El Guardian.*
Un Niño, y ſu Padre.	*Un Eſcultor.*	*Ciego, y Ciega.*

JORNADA PRIMERA.

Salen bailando, veſtidos de Gitanos, Magdalena, Coſtanza, y las demas mugeres, Manuel, y Pablo de Gitanos, el Eſcultor, Juan Tarro, y Don Diego, que es Hidalgo.

Muſi. Norabuena ſea
Prioſte en la fieſta
de la Niña bella
el rico Juan Tarro:
anda, Maldonado,
que la fieſta es buena.
Norabuena ſea.

Man. Eſte Hidalgo, que â la fieſta
ſe ha venido a darme pena,
enamora â Magdalena,
ſin ver que me da peſar;
y antes que paſſe mañana,
sê que le he de dar con algo.

Dieg. Por la fee de Hijodalgo,
que eſtâ hermoſa la villana;
y aunque es rara ſu eſtrañeza,
no he de irme deſte Lugar
haſta que llegue à ablandar
con ſuſpiros ſu belleza;
porque es tanta mi paſsion,
nacida de ſu hermoſura,
que dexa de ſer locura,
y parece obſtinacion.

Juan. Ois, Pedro, haveis traído
vos al Hidalgo?

Pedr. Yo no.

Juan. Pues, Pedro, tampoco yo.

Pedr. Eſſe es hombre entremetido,
y en Eſcamilla porfia
eſtarſe ſin importarle.

Juan. Entrarſe ſin convidarle,
por Dios que es mucha hidalguia.

Man. Tu à Don Diego confianza
le dàs, y tu amor deſdices.

Mag. Yo no sê lo que te dices;
vuelva â proſeguir la danza.

Cantan, y bailan.

Muſi. Norabuena ſea, &c.

Mag. En hora buena, ſeñor,
os nombre aqueſte Lugar
por Prioſte, para dar
mueſtras de vueſtro fervor,
porque ſin ningun reparo,
mui bien ſe ha empleado en vos;
pues teneis, gracias a Dios,
hacienda, y no ſois avaro.

Cant. En nadie mejor que en vos,
ſeñor, ſe pudo emplear,
pues ſois de aqueſte Lugar
el mas rico Labrador.
Y en là Alcarria de miel llena,
os diò el Cielo mui ſin taſſa,

colmena como una casa,
casa como una colména.
*Otra.*Con vos, Labrador igual
no hai en este Lugar, pues
de fervor, y hacienda es
mas grande vuestro caudal.
Y no hai quien dudarlo pueda,
si averiguarlo procura,
que vuestros diezmos al Cura
le dan Sotana de seda.
Vuestro trigo, que no sabe
la industria en qué lo ha de echar,
no cabiendo en el Lugar,
solo en vuestras trojes cabe.
Pues que tan crecido es,
que sus parvas levantadas
dexan las nubes rozadas
para que llueven despues.
*Pab.*Yo os digo, aunque soi un poste,
que el cargo un siglo goceis,
que cierto que pareceis
de dos mil leguas Prioste.
Prioste, es nombre que toca
en campanudo, y bien suena;
pero aunque la boca llena,
no me ha llenado la boca.
Y que os diga, no se espante,
esto con tal claridad,
que si iba â decir verdad,
tengo una sed de un danzante.
*Juan.*No se passará mui mal,
que en casa hai vino sobrado.
*Pab.*Venga, por Dios, que he sudado
el humido radical.
*Escul.*Juan Tarro, yo en nada niego
los parabienes que os dan.
Die. Yo tābien me he holgado, Juan.
*Juan.*Digo que lo estimo, Diego.
*Dieg.*La igualdad os he alabado,
porque no en todos se encuentra.
*Juan.*A esso se pone quien se entra
donde no le han convidado.
*Dieg.*Hai tan graciosa entereza!
Agradezca en mi mohina,
que adoro de su sobrina
el donaire, y la belleza,
que es la que me obliga â estar,
sin tener que hacer aqui;
que si esto no fuera assi,
ya yo os quemara el Lugar.
*Juan.*Señor D. Diego, ahora hablando
cortesmente, y sin rencilla,
oy el Lugar de Escamilla,
como veis, està tratando
de renovar essa hermosa
Copia antigua de MARIA,
y de mi cuidado fia
una accion tan Religiosa.
Y para esto hemos llamado,
como artifice el mejor,
â este señor Escultor,
que en S. Francisco ha empezado
el Retablo, y como està
tan cerca de aqui el Convento,
â las dos obras atento
facilmente acudirà.
El, y yo, y el Escribano
una junta hacer queremos,
es, que la forma ajustemos:
y pues sois tan cortesano,
que nunca â estorvar vendrèis,
y mas accion tan Christiana,
y entre gente, que es tan llana,
mui mal, señor, pareceis,
que aqui nadie es admitido,
sino Juan Gil, Pedro Alexo,
hombres, que de un hombre viejo
hicieron el apellido;
dexadnos sin excusaros,
por hacerme â mi merced.
*Dieg.*Yo lo harè; pero entended,
que yo entrè aqui solo â honraros,
y no os huviera passado
el menos atrevimiento,
â no ser por un intento
impossible, que es sagrado
de vuestra mucha osadia.
*Juan.*No sè què ahora en verdad
se falte a la urbanidad.
*Dieg.*Y aun no darme el otro dia
del Palio una vara.
*Pab.*En Cangas
no se hiciera, no, por Dios.
*Juan.*Què hicierais del Palio vos
con una vara?
*Pab.*Unas mangas.
*Dieg.*Pero dilato el castigo.
*Man.*Què castigo?
*Juan.*Oye tu.
*Pab.*El hombre es un Bercebû.
*Dieg.*Por ver si con esto obligo
la causa de mi passion,
y por honraros me salgo. *vas.*
*Juan.*Ola, pues se fue el hidalgo,
sacad essa colacion.
*Pab.*Ha palabra, que està llena
de mysterios mas que humanos!
*Juan.*Toda es hecha de las manos,

y

y el gusto de Magdalena.
Sacan las mugeres platos de colacion, y vino.
Man. Mejor dixeras que el Cielo
la colacion sazonò.
Juan. El vino os alabo yo,
que es de un famoso majuelo.
Pab. De oirlo da mil placeres.
Juan. Veinte años tiene en verdad.
Pab. Pues si tiene tanta edad,
no es bien que ande con mugeres.
Quitales los jarros.
Juan. Pablo, el señor Escultor,
no es Cortesano, ni es grave.
Pab. Por Dios, que el vinillo sabe,
como ya es hombre mayor.
Cost. Mal provecho te haga, y hiel
se te vuelva, simple, loco.
Pab. Quiero beber otro poco,
por si me remide el Fiel.
Juan. Comase, por vida mia,
y dexese el cumplimiento.
Pab. Ver el alajú es contento,
y el muegado es alegria.
Juan. Comed mas; qualquiera tome
de todo, y de lo mejor.
Pab. Mire el señor Escultor,
con el melindre que come.
Quitale el bocado.
Juan. Coma sin hacer locuras.
Escul. Pablo me hace mil favores.
Pab. Mire usted, los Escultores
siempre hacen muchas figuras.
Juan. Bebed, y anden las razones
listas, que de ello me pago.
Pab. Olvidoseme este trago,
ya anotado entre renglones.
Man. La cuba te bebes junta.
Pab. Pues aunque la cuba fuera
de Sahagun, yo la pusiera
la guarnicion con la punta.
Juan. Ea, solos nos dexad,
pues no hai quien quiera comer,
que lo que hai que agradecer,
es solo mi voluntad:
y entre los tres disponer
el caso ahora lo podemos.
Pab. Andar de aqui, que tenemos
mil cosas que resolver.
Juan. Ea, Manuel, à correr
por las calles el novillo,
que del Lugar, y los mozos
serà el mejor regocijo.
Man. Irè à hacer lo que me ordenas;
pero que me hagas te pido
un favor, y no te enfades.
Juan. No tengas empacho, dilo.
Man. Que mandes, que alguna espada,
de las que en casa te he visto,
me dèn, porque yo no es justo,
que ande huyendo del novillo
como los otros mancebos.
Que quando en lugar de hijo
me tienes, y me has criado
en tu casa, y elegido
por dueño de Magdalena,
con mui diferente estylo
me he de portar yo que todos.
Juan. No me desagrada el brio. *ap.*
Digo, que es razon, y pues
hai en casa quatro, ò cinco
espadas, gracias à Dios,
aunque dellas no me sirvo,
harè que os dèn la mejor.
Man. Vivas años infinitos.
Juan. Una del Perrillo hai,
y tiene famosos filos;
aquella podeis llevar.
Pab. Del Perrillo? vais gandido
con essa espada. *Man.* Por què?
Pab. Porque el Toro, yo lo he visto,
echa tan alto à un Alano,
mirad lo que harà à un Perrillo.
Juan. A mi cabecera està,
tomadla, y mirad que os digo,
que os escogeis en la espada
un mui bellaco testigo
del valor, ò del desaire.
Y assi, ahora os apercibo,
que ya que llevais espada,
procureis andar lucido,
porque para haver de huir,
no es menester mas aliño,
Manuel, que una buena capa,
buenos pies, y quatro gritos,
que aunque villano me veis,
aprendì lo que os he dicho,
sino en la escuela de noble,
en la enseñanza de rico,
que es la riqueza una sangre
exterior, que al mas indigno,
sin correrle por las venas,
le infunde alientos altivos.
Man. Yo sè que valor me sobra:
Magdalena, dueño mio,
mientras que se hace la junta,
por esse corral caido
tengo que hablarte en mis celos.

Mag. Què zelos, si yo no estimo
a nadie, sino es à ti,
y mandas en mi alvedrio?
Man. Esta mi amor mui cobarde.
Mag. Solo à ti, Manuel, te miro.
Man. Allà me lo diràs todo.
Mag. Una, y mil veces lo digo.
Vanse Manuel, y Magdalena, y quedan los demàs.
Juan. Ya que hemos quedado solos,
que tratemos determino
del adorno de esta Imagen,
que yo, pues Dios fue servido
de que saliesse Prioste,
â este devoto exercicio,
con mi cuidado, y mi hacienda,
desde este punto me obligo.
Pab. Yo tambien he de votar,
pues Dios me hizo entendido
como todos. *Juan.* Pues sentaos.
Ped. Baxe en mi el Santo Espiritu,
y con un rayo de luz
alumbre el ingenio mio.
Juan. La Imagen que oy se conserva
en el Lugar, ô el olvido,
ô el tiempo, û otro mysterio,
que yo aora no averiguo,
la tienen tan maltratada,
que remediarla es preciso:
ya vos aquesta mañana
en la Iglesia la aveis visto:
Decidnos, què puede hacerse
en su Rostro peregrino,
con que su color le adorne,
y quede mas terso, y limpio?
Que es lastima, que una Imagen
que ha obrado tantos prodigios,
y en su hermosura se vè
claramente que la hizo
Artifice primoroso,
tan antigua, que ha prescripto
la memoria, y ya se pierde
de vista, hasta en los Archivos,
como sabe el Escribano,
y aora podrà decirlo,
por descuido aya llegado
â un extremo tan indigno.
Para esto os hemos llamado,
que la retoqueis os pido,
porque volviendo a su rostro
aquel explendor antiguo,
nuestra devocion se aliente,
que los humanos sentidos
siempre se dexan llevar
de algun exterior motivo.
Diga aora el Escribano
lo que ha visto en el principio
de esta Imagen, y lo que halla
en sus Archivos escripto.
Ped. La antiguedad desta Imagen,
y lo que hallo en los regiltros,
de trecientos años es:
esto es lo que yo he podido
leer, porque desta Imagen
ay papeles infinitos,
que no se pueden leer
de gastados, y de antiguos.
De suerte, que de lo que
dexo de leer, colijo
su antiguedad, mucho mas,
que de aquello que he leido.
Pab. Si señor, mucha edad tiene:
quando yo era tamañico,
era una Imagen tan grande,
que estaba criando un Niño.
Juan. No hagais caso deste loco,
que dirà mil desatinos.
Esc. Digo, pues de mi oficio
el remediar su Divino
bulto, que por mucho tiempo
echarla sera preciso
en agua, para que ablande
el varniz envejecido,
y pueda assentar el nuevo;
en què estanque, ô en què rio
os parece que la echemos?
Pab. A la virgen? contradigo.
Juan. Pablo esta siempre de burlas.
Ped. Digo, que es famoso sitio
el estanque del Convento
vecino de San Francisco,
alli en agua la echarèmos.
Pab. Contradigo. *Ped.* Porquê? dilo.
Pab. Porque ha de hacerse una sopa,
y sopa, y en San Francisco,
se la comeran los pobres.
Juan Què locura! *Pab.* Contradigo.
Escult. Buena parte es el Estanque,
mui bien haveis elegido.
Ped. Y es tan profundo, que yo
tiemblo la vez que le miro.
Escult. Buen sitio es, aunque cubierto
de ovas, y sin artificio,
engañar puede el cuidado
de los que siempre le han visto.
Ped. Pues allà la llevarèmos.
Jua Ea, al Templo movedizo
de las aguas la llevemos,

y efto fea al punto mifmo,
y quedarà por mi quenta
el cuidado de ferviros.
*Ped.*Quanto va que efta en la Iglefia
elevado, y divertido
con la Imagen Frai Antonio,
el Lego de San Francifco?
*Pab.*Siempre fe eftà con la Imagen.
*Ped.*Es fu afecto peregrino.
*Juan.*MARIA, pues fois Eftrella
del Mar, no es mui indigno
el lugar donde os llevamos.
*Ped.*A vos, Juan, agradecido
quedarà fiempre el Lugar.
*Juan.*Pedro, de Dios es, no es mio
quanto tengo; y fi es de Dios,
aun mas que le doi recibo.
*Efcul.*Vamos a llevar la Imagen.
*Pab.*Digo que foi entendido;
ninguno en la junta ha hablado
como yo. *Ped.*Sois un pollino.
*Pab.*Sois vos mas difcreto, pefia
al gran cochino que os hizo?
Vanfe los dos, y falen Manuel, y Magdalena.
*Man.*Dexadme por Dios huir
de mis proprios fentimientos.
*Mag.*Pues què es, mi bien, lo q̃ tienes?
*Man.*Que preguntas lo que tengo,
quando à todas horas vês
en nueftra calle à Don Diego?
mirarle fiempre affechando
tu cafa. *Mag.*Pues yo què puedo
hacer mas que no efcucharle?
Man. Aisi es verdad, ya lo veo.
*Mag.*Pues fi lo vès, què me matas,
y con injuftos rezelos
me atormentas? Y no sê
fi ya me canfas con ellos,
que hombre que no fe fia
de fu efpofa antes de ferlo,
defpues los defconfianzas
las convertirà en defprecios.
*Man.*Si acabara ya tu tio
de hacer nueftro cafamiento?
*Mag.*Antes le pienfo decir,
Manuel, que no trate de effo,
porque de un defconfiado
hacerfe puede un groffero.
*Man.*Dueño hermofo de mis ojos,
que dueño llamarte puedo,
pues de mi dicha, y tu mano
miro tan cerca el efecto.
No te admires de que yo
ande en mi amor defatento,
porque quien adora mas,
es quien affegura menos.
Efte hidalgo, que fin caufa
fe ha quedado tan de aisiento
en el Lugar, à moftrarte
de tu hermofura tropheo,
te afsifte ya con tan claras
demonftraciones, y extremos,
que ya fe paffan de enfados,
y llegan a fer defprecios.
Si vas a Miffa, en la Iglefia
eres de fu vifta objecto:
fi al Prado vàs, es el Prado
teftigo de fus defeos:
Si al baile fales, fe dexa
llevar de tus movimientos:
de dia, y de noche hace
de tus efquinas terrero,
y con fus quexas ablanda:-
*Mag.*Calla, Manuel, que eftàs necio,
y mui necio te affeguro;
tu me quentas los afectos
de otro hombre, fin reparar,
que dàs materia à tus zelos?
Cierto, que pensê al oirte,
que era algun papel mui tierno
tuyo, en que me referia
todos aquellos extremos.
Mira, nunca à una muger
el galan que fuere atento
lè ha de referir finezas
de otro galan, porque à un tiempo
aquello que en èl es quexa,
firve en ella de recuerdo.
Ni efte es tiempo de pedirme
zelos, quando en mi refpecto,
y en mi amor eres mi efpofo;
y el tratado cafamiento
fe ha celebrado en las almas
a inftancia de los defeos;
y fiendo mi dueño ya,
nada ha de inquietarte el pecho.
*Man.*Como nada? effo es quitarle
al alma fus penfamientos.
*Mag.*Creeme, que no haces bien,
que fi tuya me confieffo,
ya no es tiempo de pedirlos,
fi es tiempo de padecerlos.
*Man.*Yo no he de vivir guftofo
mientras èl fe eftê en el Pueblo.
*Mag.*Quieres tu que yo le hable,
y le pida? *Man.*Ni por pienfo
me hagas effa merced;

yo

yo me doi por satisfecho.
*Mag.*Mira, él es noble, y es fuerza
que obre como Caballero,
si yo. *Man.*Calla, que estás necia,
y mui necia por extremo:
Nunca al galan que estuviere
zeloso, es estylo cuerdo
decirle de otro galan
las partes, ô los aciertos,
aunque sea circunstancia
para apaciguar sus zelos;
porque esso es equivocar
la satisfaccion, y a un tiempo
en él servirá de daño
haciendo para remedio.
*Dent.*1. Echa Pedro por acâ
la maroma. *Mag.*Què es aquesto?
*Man.*El novillo que los mozos
traen, alegrando el Pueblo,
â la casa del Prioste.
*Mag.*A este corral los mancebos
le traen sin duda ninguna,
por hacerle este festejo
â mi tio. *Man.*Ponte en parte
donde veas el aliento
que me infunden tus dos Soles.
*Mag.*Antes yo no pienso verlo,
porque el verme no te ponga,
dueño mio en algun riesgo:
mira que no te he de ver:
y â Dios. *Man.*Y di, será cierto,
que â tu tio le dirás,
que deshaga el casamiento?
*Mag.*Direle, que lo apresure
â violencias de mi afecto.
*Man.*Serás mia? *Mag.*El alma es tuya.
*Man.*Siglos serán los momentos
que mi dicha se tardare.
*Man.*O! ruego al piadoso Cielo,
que se acaben ya de unir
dos tan conformes deseos. *vase.*
*Dent.*1. A la casa del Prioste.
1. Tira. 2. Afloxa. 1. Tente tiesso.
*Sale Pab.*Valgate el diablo el novillo,
tras mi se anda, y yo mas temo
â la maroma, que al toro;
en este corral me meto,
veamos si aqui estoi seguro.
*Dent.*Emboca aquesse cintero
por el corral del Prioste.
*Pab.*Acà me vienes siguiendo? *vas.*
Salen D. Diego y los mozos con maroma.
*Dieg.*A vueltas de esta alegria
ver a Magdalena espero.
*Todos dent.*Aqui todos.
*Dent.Pab.*San Cryspin,
cogiome el toro, esto es hecho;
que aya hombres tan desalmados
que hagan fiesta lo que es miedo!
Amigo, Manuel, socorro.
2. Guarda, Pablo. 1. Diò en el suelo
*Man.*Ya es preciso socorrerle. *vas.*
1. Quedo, Manuel, el pellejo.
*Dieg.*Estos empeños villanos,
no obligan nobles azeros.
2. Librôle. *Tod.*Vaya â la plaza;
descosiòle los gregueſcos. *vanse.*
Salen Manuel, y Pablo.
*Man.*Pablo, ya el toro se ha ido.
*Pab.*Quien se volviera vencejo.
*Dieg.*Què glorioso con la hazaña
ha quedado el villanejo!
*Pab.*Que vuelve. *Man.*No vuelve tal.
*Pab.*Si vuelve, que â mi me ha vuelto
los calzones, sin ser sastre.
*Man.*Buen ayuda, y â buen tiempo
di yo. *Pab.*Y tan buena ayuda,
que obrê con ella al momento.
*Man.*Tienes algo colorado,
que tanto te fue siguiendo
el toro? *Pab.*La hora de aora,
amarillo es lo que tengo.
*Man.*No fuera malo sangrarte.
*Pab.*Ya esso havia de estar hecho,
antes de tomar la purga.
Dios mio, ya yo os entiendo,
aquestas son aldavadas
que dais en mi duro pecho;
pero otra vez, si es possible,
llamadme un poco mas quedo.
*Man.*Vè, y cosete los calzones.
*Pab.*No harê tal, que servir quiero
â Dios como un descosido:
Señores, con tantos riesgos,
no sè como ay en el mundo
quien no se vaya â un desierto.
Aora, vamos ajustando
los peligros, que ellos mismos
se vienen, sin que los busquen;
escuchen ustedes. Ello
ay tejas en los tejados,
y se caen por momentos,
ay una coz de un caballo,
y un perdone usted del dueño,
que es mucho peor que todo.
Ay obras que estan lloviendo
ripio, y con fuera de abaxo,
dexan alli patitiesso

â un

â un hombre al pie de la obra.
Ay borricos de yeserós;
ay pedradas de muchachos;
ay boquerones abiertos;
ay coches mui animados;
ay despegados cocheros;
ay gayadas; ay Doctores,
y en fin, ay valientes nuevos.
Pues si tantos riesgos ay,
â Dios mundo, todo enredos;
â Dios vanas pretensiones;
â Dios Palacios soberbios
de Escamilla, â Dios Constanza,
que eres alma deste cuerpo,
que yo trato de salvar
este pobre navichuelo,
que es la dicha de los Pablos
el convertirse cayendo.
*Man.*Donde vas? *Pab.*A ser Donado
de San Francisco, que el perro
del toro me echô tan alto,
que dio con migo en el suelo. *vas.*
*Dieg.*Azia todas partes miro,
y â Magdalena no veo.
*Man.*El Hidalgo se ha quedado,
y yo de zelos me muero;
rabiando estoi por hablarle,
(aunque cortes) mui resuelto:
Valgate el diablo la espada
lo que me infundes de aliento.
Esta vez he de acabar
con mi espada, y con mis zelos,
que no es para cada dia
la espada: señor Don Diego.
*Dieg.*Qué quereis?
*Man.*Quisiera hablaros:
y aunque yo quitada tengo
la montera, y vos a mi
me escuchais puesto el sombrero,
importa, señor, mui poco;
porque si haceis lo que vengo
â pedir, conocerê
que sois mui gran Caballero;
Y no es mucho, siendo assi,
el que los dos nos tratemos
con esta desigualdad,
pues que la dispuso el Cielo.
Pero si obrais sin razon,
sin atencion, y respecto
â la sangre que os illustra,
perdereis los nobles fueros,
y os quedareis como yo:
y entonces me queda tiempo,
viendo que ya sois mi igual,
para sentir el desprecio.
Lo primero, he de sentar,
que es el respecto que os debo
por vos, que aunque en Escamilla,
estais como forastero,
teneis en su tierra hacienda,
con tan nobles privilegios,
que siempre el odio villano
la está mirando con ceño.
*Dieg.*Vamos al caso, sin tantas
digressiones, y rodeos.
Man. El caso, en breves razones,
es, que yo he de ser mui presto
esposo de Magdalena,
que assi, señor, lo ha dispuesto
la convenienaia, y el gusto
de su tio, â quien confiesso
oficio siempre de padre;
y pues veis que es vuestro intento
impossible, y no teneis
ya que hacer en nuestro Pueblo,
y los hombres como vos,
siempre obligados nacieron
â dar honra, y no quitarla,
a suplicaros me atrevo
que dexeis este Lugar,
porque la malicia, viendo
que en él os estais, podrá
hacer malo lo que es bueno:
Haced aquesto. *Dieg.*Callad.
Ay mas raro atrevimiento!
vos limitais mis acciones?
vos mui villano, y grossero
os atreveis a pedirme?
*Man.*Sin voces, quedito, quedo,
no alboroteis el Lugar;
y pues tan bizarro os veo,
campaña ay donde los dos
este negocio ajustemos.
*Dieg.*Aunque de vos no debia
admitirlo, yo lo acepto,
que allá yo os castigarê,
villano, con el azero;
y despues por la ossadia,
será un palo el instrumento.
*Man.*Yo sê reñir, y no hablar.
*Dieg.*Qué tal me le huviera puesto
al picaro del villano, *ap.*
â no haver quedado presso
Geromillo mi mulato.
*Man.*Ois, detras del Convento
de S. Francisco os aguardo.
*Dieg.*Andad, q̃ allá nos veremos. *vas.*
*Man.*Quê importa no haver reñido

ninguno

ninguna vez,tiene aqueſto
mas ciencia que el acercarſe,
y tirar recio,y derecho?

Sale Frai Antonio.

Ant. Adonde,hermoſa Maria,
vueſtra hermoſura ocultais,
que me han dicho, que os paſſais
de vueſtra caſa a la mia?
Hai,Dios,ſi verdad ſerâ!
el pecho en amor ſe abraſa,
que en el eſtanque de caſa
mi Dama querida eſtà?
Loco me tiene el contento:
mi amor no puede eſperar
el irla ahora a buſcar
por la puerta del Convento.
Verla antes mi amor procura,
â eſtas tapias correſponde
el feliz eſtanque,adonde
han echado ſu hermoſura:
No tiene un amante eſpera,
y eſte es de mi fe el indicio;
ô ſi acaſo algun reſquicio
deſta pared permitiera
que yo la vieſſe! Ha ſeñora.
Quê impaciente es el deſeo!
Ya la buſco, mas no veo
al Sol,que las agua dora;
ya la veo,en teſtimonio
de que el agua es Cilo ya.
Ha hermoſa Niña, aqui eſtâ
vueſtro Lego Frai Antonio.
Oy no he podido aſsiſtiros,
que eſtas velas fui â buſcar
a eſſe vecino Lugar;
pero a fe que han de ſerviros
en el eſtanque,Señora,
donde tan humilde os veis,
porque vos Altar haceis
donde mi pecho os adora.
No direis en mis cuidados,
que no doi finos indicios,
que el hablar por los reſquicios
es de mui enamorados. *Tocan.*
Mas con el divertimiento
las horas ſe van paſſando,
y pienſo que eſtan cantando
Viſperas en el Convento.
Si,cantandolas eſtan,
quedaos,Señora,con Dios,
que ahora tendrè yo por vos
diſguſtos con el Guardian.
De amor,Señora, eſtoi ciego,
y el corazon ſe me parte;
mas gente viene â eſta parte.
Dent.Man Aqui eſtoi,ſeñor D. Diego.
Dent.Die. Ya os voi,Manuel,a buſcar.
Ant. Quiero entrarme; yo eſtoi loco:
Señora,eſperadme un poco,
que allà os voi a enamorar. *vaſ.*

Van ſaliendo Don Diego , y Manuel.

Man. Eſte ſitio es retirado
para dexar concluìdo
eſte caſo. *Dieg.* Aqui,atrevido,
te dexarê caſtigado.
Man. La eſpadas lo han de obrar,
y aqui ſon lenguas las manos.
Dieg. Si Dios lloviera,villanos
viles:- *Man.* Reñir,y callar. *Riñen.*
Dieg. Que es algun rayo recelo
eſte villano. *Man.* Mi amor
dâ alientos â mi valor.
Dieg. Muerto ſoi,valgame el Cielo.
Man. Ya caſtiguê ſu altivez,
y mi ofenſa deſigual;
eſto no ſe ha hecho mui mal
para la primera vez.
Ahora reſta ponerme
en ſalvo,que la Hermandad,
puede con facilidad
en eſte ſitio prenderme.
El Convento eſtà cerrado,
porque en Viſperas,infiero,
que eſtan; pero ſaltar quiero
eſtas tapias arrojado,
que por baxar facilmente
ſaltarlas ſin riesgo puedo:
Ya ſubo; por Dios,que el miedo
de la Juſticia es valiente:
aqui hallarê deſahogo,
y ſeguridad ahora. *Arrojaſe.*
Valgame Nueſtra Señora;
que me ahogo,que me ahogo,
no hai quien me ſocorra?
Sale Frai Ant. Un hombre
en el eſtanque ha caìdo:
Señora,ſu ayuda os pido,
pues invoco vueſtro Nombre.
Dent Man. Que me ahogo.
Ant. Pues Baxel
ſois,libreſe ahora en vos.
Mas, ô grandeza de Dios!
ya ſe va llegando a el
el bulto que el agua nada;
y como es del Sol Eſtrella,
el hombre ſe libra en ella.
Dent.Man. Valedme,Virgen Sagrada.
Ant. Ya â la orilla le ha traìdo,
donde

donde es facil la salida.
Man. Instrumento de mi vida,
en mi pecho agradecido,
del agua os he de sacar.
Ant. Ea, buen animo, amigo.

Sale Manuel abrazado de la Virgen.

Man. Venid, Señora, conmigo
donde yo os pueda alabar.
Virgen, ya el lazo de mi vida roto
anudasteis con mano generosa,
siendo Nave al salvarme tan hermosa,
que templasteis las iras del Piloto.
El que se libra del airado Noto,
cuelga en el Templo leña Religiosa;
pero yo, por accion tan peligrosa,
solo a la tabla le consagro el voto.
Mi boca indigna vuestra planta besa,
pues tocando la ultima agonia,
por vos vuelvo a vivir, Imagen bella.
Mas què mucho, si en vos hallè este dia,
Norte, Iris, Baxel, Puerto, y Estrella,
y aun no le llena el Nombre de MARIA?
Ant. Yo a todo he estado presente,
y lo celebra mi amor.
Man. Este admirable favor,
el Cielo, y la Tierra cuente.
Ant. A dar cuenta al Guardian vamos.
Man. A mi pecho sostenida
llevo a quien me dio la vida.
Ant. Pues esta dicha logramos,
tomad esta vela vos,
que estos son de amor extremos,
y en procession la llevemos,
que yo llevarè estas dos;
y esta breve authoridad
lleve aqui mi enamorada,
y la musica entonada
supla nuestra voluntad.

Al empezar à andar por el tablado suena organo, y cantan.

Musi. Magnificat anima mea ad Dominum.
Ant. A què buen tiempo en el Choro
las alabanzas entonan,
que sus grandezas pregonan!
Music. Et exultavit spiritus meus.
Man. Virgen bella, à quien adoro,
en vos puerto hallè mejor.
Music. In Deo salutari meo.
Ant. Sus favores adelantan,
con que de razon os cantan,
que os engrandece el Señor.

)✠(JORNADA SEGUNDA.)✠(

Sale Frai Antonio.

Ant. O, soledad dedicada
al contento de la vida,
nunca del necio admitida,
siempre del sabio imbidiada!
De quien te alcanza ignorada,
porque hacen tus dias buenos
descansos propios, y agenos,
tan facilmente adquiridos,
que solos son conocidos
el dia que se echan menos.
A buscar esta alegria
viene aqui mi inclinacion
siguiendo la devocion
de la Imagen de MARIA.
Sid duda su compañia
tal contento aqui me adquiere,
que al que dulcemente hiere
un pensamiento amoroso,
no hai sitio mas deleitoso,
que donde està lo que quiere.
Por ella aqui el campo ameno
resplandece con mas flores,
las aves son Ruiseñores,
todo de gracia està lleno.
El Cielo està mas sereno;
el silencio es harmonia,
nunca el Sol de aqui desvia
su claro, y puro arrebol,
que quando se pone el Sol,
le substituye MARIA.
Mas no hai cabal regocijo,
que ya à este Santo Convento
soi importuno, y lo siento,
porque es pobre, y yo prolijo.
Ya el Guardian tres veces dixo,
que me vaya: què he de hacer?
solo siento no tener,
Sacra MARIA, lugar,
que le dè para tu Altar,
y à mi de volverte à ver;
porque haviendo sucedido
aquel mysterioso caso
del estanque, en cuyo Ocaso
tu Sol estaba escondido.
El Escultor no ha querido
poner mano en perfeccion
de tan alta estimacion,
y otra Imagen ha labrado,
con que desta han olvidado
la antigua veneracion.

Mas Dios lo ha de disponer,
que si de todos es Padre,
el alvergue de su Madre
por su cuenta ha de correr.
Llamarè, si al fin ha de ser,
al Hermano Pablo quiero,
que va por mi Compañero;
mas si la puerta està abierta,
sin duda ha entrado en la huerta.

Dentro el Hortelano, y el Hermano Pablo.

Hort. Tenga se, Hermano.
Pab. Aqui espero.
Hort. Suelte el haz, y vaya en paz.
Pab. No quiero, que es mi regalo.
Hort. Soltarale a puro palo.
Pab. Yo me he de ir en paz, y en haz.

Sale el Hortelano con un palo pegando al Hermano Pablo, y èl con un haz de rabanos.

Ant. Què es esto? *Pab.* Yo sò perdido.
Hort. Padre, en la huerta el Hermano
se nos entrò, y una mano
de rabanos se ha comido.
Y no con esto ha parado,
porque siendole notorio,
que esta para el Refectorio
el haz que lleva apartado,
sin que pueda resistirlo,
se le quiere ir à comer.
Pab. Y para esso es menester
tener tanto rabanillo?
Ant. Hermano, como esto ha hecho?
Pab. Padre, comiendo no mas:
tentabame Satanas
a que yo hiciesse un mal hecho;
y el Guardian, q es buen Christiano,
me aconsejò en confession,
que en qualquiera tentacion
es bueno darle una mano.
Yo que tentado me vi,
è iba a hablar al Hortelano,
viendo cogida una mano,
de rabanos me la di.
Y cierto que hacen provecho
interior, porque en verdad,
que siento despues acà
mui espiritual el pecho.
Ant. Jesus, lo que desatina!
Pab. Pues no resisti à Satan,
como me dixo el Guardian?
Ant. La mano es de disciplina.
Pab. Y si de rabanos antes
la topè, no cumpli bien?
que los rabanos tambien
parecen diciplinantes.
Ant. Suelte el haz, que es un perdido;
llevadle luego los dos.
Pab. Padre, por amor de Dios.
Ant. No advierte, què estan cogidos
para la Comunidad?
Pab. Si manda su Reverencia,
partale la diferencia,
y dexenme la mitad.
Ant. Sueltele, llegue à cogellos,
que èl dà causa à sus antojos.
Pab. Hai, rabanos de mis ojos!
el alma se va tras ellos.
Hort. Si otra vez hace tal yerro,
el mastin le soltaràn.
Pab. Pues esso, echandole pan,
yo le darè pan de perro.

Vase el Hortelano.

Ant. Cierto que es un mal mirado,
viendo que somos aqui
huespedes, y que por mi
le reciben por Donado,
porque se vaya conmigo:
Y tan cansados estan,
que despedido nos han
tres veces, como es testigo,
mal Religioso, y ossado,
no quiere dexar de ser.
Pab. Què le tengo yo de hacer,
si me llamò Mal-Donado?
Ant. Rece oy hasta que comamos.
Pab. Mire que viene el Guardian
con el Convento. *Ant.* Vendràn
à decirnos que nos vamos.

Sale el Guardian. Oy han de salir de aqui,
aunque no quieran los dos:
Hermanos? guardelos Dios.
Ahora se apartan de mi
los mas de la Cofradia,
y con la Imagen que han hecho,
se han resuelto à mi despecho,
hacer la fiesta à MARIA.
Con que dexan en olvido
la otra Imagen, sin razon,
que yo por la devocion
de Frai Antonio he admitido.
No hallo modo en el Convento
de poderla dar lugar,
ni es decente sin Altar,
tenerla en un aposento.
Tras esto, ya es conocida
de Frai Antonio, en verdad,
la mucha incommodidad
que nos hace su venida.

Con que será conveniente,
que en Madrid, ó en Alcalá
la ponga, donde podrá
darla lugar mas decente.
El dia es oy mas templado,
bueno para caminar;
los dos la pueden llevar,
que assi se ha determinado.
Ant. Padre Guardian, la Obediencia
no permite replicar;
mas puedese reparar
llevarla con indecencia.
Guar. En esso es poco prudente;
pues tenerla en un rincon,
sin luz ni veneracion,
es acaso mas decente?
Ant. No, Padre, mas puede ahora
dilatarse, por si se halla
algun modo de llevalla
mas digno de tal Señora.
Guar. Esso aca, como es possible?
Demas, que resuelto estoi
â que los dos salgan oy,
porque el Hermano es terrible,
y hace cosas cada dia,
que ofenden la Religion.
Ant. Su ignorancia es la ocasion.
Guar. Bueno, entrarse cada dia
a la Cocina, y jamas
dexar lo que estan guisando.
Pab. No es cada dia. *Guar.* Pues quãdo?
Pab. Cada mañana no mas.
Ant. Pues diga, ayer sin reparo,
de las ollas no sacó
todo el caldo? *Pab.* Puedo yo
negar lo que estaba claro?
Ant. Pues como tuvo ossadia?
Pab. Yo entré con necessidad,
y estaban en soledad
las ollas, de compañia
escudilla, y cucharon,
tomê en las manos, y hacia,
que mientras una sorbia,
otra diesse provision.
Y exercitando este oficio
con ligereza notoria,
se me vino a la memoria
de Juanelo el artificio.
Y yo que de exemplio trueco,
por probar como seria,
sin saber lo que me hacia,
dexê las ollas en seco.
Guar. Y tambien fue de syncero
comer la carne? *Pab.* Esso no.
Guar. Pues negará que se hallô
comiendola el Cocinero?
Pab. Tentóme de quando en quando
la carne, que la tomasse;
y porque no me tentasse,
la estaba yo pellizcando.
Ant. Padre, â todos es notorio,
que es simple. *Guar.* Esso causaria,
que bebiesse el otro dia
el vino del Refectorio.
Pab. Essa culpa fue primero
de otro, y cayó en mil cosillas:
Guar. De quien? *Pab.* De unas sardinillas,
que olvidó el Refitolero;
y mas que huvo otra ocasion,
que el Diablo me armó la red,
pues yendo muerto de sed,
topê con el cangilôn.
Tomê un trago, y al probarlo,
que estaba aguado imagino,
y me bebî todo el vino,
no mas de por apurarle.
Ant. No diga tal imprudencia.
Guar. Dispónganse, pues, los dos,
porque oy se vayan con Dios.
Ant. Pues denos su Reverencia
de tantas faltas perdon,
que mi ignorancia no niego;
y si hemos de partir luego,
echenos su bendicion.
Guar. Vayan con Dios, si esso esperan.
Pab. Y a mi tambien.
Guar. Vaya en paz. *vas.*
Pab. Mas quisiera oy ir en haz,
si los rabanos me diera.
Ant. Hermano, esta Imagen Santa,
tan antigua, y milagrosa,
y olvidada aqui, no es cosa,
que el pensamiento levanta
a creer, que es algun Divino
Mysterio, que Dios ordena?
pues dexenla norabuena,
que yo llevaria imagino,
donde puede ser que Dios
la de tan digno lugar;
mas esto es imaginar.
Como podremos los dos
llevarla? *Pab.* Dificil es,
que es grande su Magestad,
y con mas commodidad
pudieramos siendo tres.
Ant. Tres? como? *Pab.* Es claro argumento,
que el llevarla desde aqui,
mas facil es entre mi,

su Charidad, y un jumento.
*Ant.*Pues quien dañosle pudiera,
que como en su Agosto estan,
todos disculpa tendrán.
*Pab.*El Fraile, si quisiera,
tiene una como un Cid,
tamaña como un cabrito,
que para el passo de Egypto
se la han pedido en Madrid.
*Ant.*Don Diego hacerlo podia,
aunque despues que sanô,
y â Manuel la mano diô
vive en essa caseria.
*Pab.*Si el la dà, gran bien seria,
ni es la primer vez â fe,
que en una jumenta fue
la Soberana MARIA.
*Ant.*Ellos estan divertidos
con las fiestas que previenen,
hacen Comedias, y tienen
mil juegos apercibidos
para quando han de poner
la Imagen nueva que han hecho,
no han de sernos de provecho.
*Pab.*Pues quê se puede perder?
*Ant.*Dicen bien, nada perdemos:
vaya, Hermano, Pablo alla,
que los dos, sino la dà,
a ratos la llevaremos.
*Pab.*Pues yo le voi a avisar.
*Ant.*Y yo voi a prevenir
la Imagen, para salir,
quando vuelva del Lugar.
A Dios, centro de alegria,
que ya mas llamarte debo
soledad, pues que te llevo
la mas dulce compañia.
*Pab.*A Dios, cocina, â Dios, ricos
basares de ollas, y platos;
â Dios, Refitorio, y gatos
Romanos, y Dominicos.
*Ant.*Venga, Hermano, que ya tarda.
*Pab.*Ya voi a traer la chica,
y si vengo sin borrica,
me he de poner una albarda.
Vanse, y salen Zagalas con cestas cubiertas y sombreros cantando.
*Musi.*De la zarza a la mora
busca la Zagaleja,
y el galan que la adora
de ella picar se dexa.
*Mag.*Andad vosotros delante,
que este Hidalgo no me dexa;
pues porque fue venturoso
en la herida, y sanô della,
vuelve ya mas porfiado
â buscar otra pendencia.
Mas para no hallarle, quiero
tomar por aqui la vuelta;
Aldonza, sigueme tu.
*Ald.*Menester es darte priessa.
*Gil.*Dexa de llegar, señora,
que yo estarê la primera,
que he comido salpicon;
y si es hidalgo de veras,
a suspiros de cebolla
castigarê sus finezas.
*Ald.*Como de ellas come essotro.
*Mag.*Idos aprisa, que llega.
*Gil.*Parece plazo este hidalgo,
que se enamora por deudas:
vamos â cantar la zarza,
que parrilla se le vuelva.
Vanse, y sale D. Diego al encuentro.
*Dieg.*En vano huir determinas,
bellissima Magdalena,
viendo que tiene amor alas,
y ha de alcanzarte con ellas.
*Mag.*Ay Aldonza! vuelve, y mira
si ay alguno que nos vea.
*Ald.*Como es possible, si aora
les llevamos la merienda,
que puedan venir tan presto
los Zagales de las heras?
*Mag.*Pues, señor Don Diego, aora
que la ocasion da licencia,
se la tomo yo al recato,
para daros la respuesta.
*Dieg.*Es possible que un favor
nunca mis ansias te deban?
Que razon puede tener
tu hermosura, o tu dureza,
para que de un noble amor
la ereccion que te venera,
quando no se corresponda,
a lo menos se agradezca?
*Mag.*La razon dudais *Dieg.*La ignoro.
*Mag.*Pues escuchadla, que es esta.
Vos, señor, o me mirais,
voi al fin que el amor lleva,
tomando lo mas decente,
por galanteria honesta,
haciendo divertimiento
del amor: en esto cessa,
como alla en la Corte suelen
muchos, que aca nos lo cuentan,
ô haciendo mas el empeño
con el fin que se festeja.

Una muger que es honrada,
y con decoro reſerva
para el que fuere ſu dueño
la joya de ſu pureza.
A lo primero ſe oponen
dos razones; la primera
es, que el primor de la Corte
no ſe alcanza en el Aldea;
porque la ſatisfaccion,
que muchas veces es necia,
que ay alla, de que eſte amor
es ſolo una fè diſcreta,
que entre nobles, nunca paſſa
de corteſes aparencias,
ſe volviera en la malicia
de la gente de la Aldea
eſcandalos, y corrillos;
y no una correſpondencia,
mas ſolo un alzàr los ojos
entre noſotros, ſirviera
cada Sabado ſiguiente
de tener al Cura en vela
para dâr en el Domingo,
eſtudiando penitencias.
La ſegunda es, que eſte amor
halla aì razon, porque pueda
quedarſe en eſtos principios,
ſiendo guſto, ſin ofenſa;
porque para entretenerſe
dos amantes con decencia,
tienen alla mil primores,
que la malicia deſtierra
de nueſtra llaneza humilde;
el valor de la fineza;
lo corteſano del dicho,
la ſazon de la reſpueſta,
el romance bien eſcripto,
la eſtimacion de la prenda,
la vanidad de un concurſo,
y otras mil coſas que llegan
à nueſtra ruda noticia;
no porque acà ſe profeſſan,
ſino porque ay un Barbero,
que ſuele venir las fieſtas
à eſtorvarnos la labor
con un libro de Novelas.
No niego que ay mil donaires
en las Labradoras bellas;
mas en noſotras las flores,
ſon como el campo las lleva.
Lo que la intencion ofrece,
dà ſin cuidado la lengua;
porque como acà no ſe uſan
eſcritorios, no ay quien ſepa
para guardar las palabras,
quando la ſazon ſe ofrezca,
tener con doble ſilencio
dentro del pecho navetas.
Luego caſo que eſte intento
vueſtro amor conmigo tenga,
le han de deſvanecer luego
las ſimplicidades nueſtras.
Demas, de que como he dicho,
el mas puro honor ſe arrieſga,
con que en mi fuera peligro,
lo que en mi fuera modeſtia.
Y ſi es el intento vueſtro,
el que es licito que fuera,
ſiendo iguales, no lo ſiendo,
como querèis que lo crea?
Yo ſoi una Labradora,
vos teneis tanta nobleza,
que aun ſe deſcubren ſus luces
en los lexos de eſta tierra:
Caſarnos, es impoſsible,
porque aunque vueſtra fineza,
ò locura (que a intentarlo
fuera locura mui necia)
quiſiera ſuplir en mi
la diſtancia, haciendo prenda
de igual valor à la ſangre
el guſto de la belleza:
què hicierais vos de vos miſmo,
porque entonces fuera fuerza,
o llèvarme, ô aſsiſtirme
en tan miſera pobreza?
Que el dote de una zagala,
ſolo es acà quatro tierras,
que juſtas miden al dueño
al trabajo la coſecha.
Dos viñas, que del azada
golpes à racimos quenta,
que lo que dellas ſe bebe,
ſe ſuda primero en ellas.
Quando es mui rica, dos trillos,
dos arados, quatro beſtias,
que las ſervimos en caſa,
porque nos ſirvan afuera.
Una caſa, cuya eſtancia
mejor es la chimenea,
y el arca de nueſtras galas
la menor vaſija dellas.
Mirad vos como eſtaria
al fin del año eſta hacienda,
con un hombre como vos,
que por trabajo tuviera
gaſtar la tarde en la plaza,
y la mañana en la Igleſia?

Nueſtro

Nuestro marido ha de ser
empleado en sus tareas,
hombre que se desconozca
vestido el dia de fiesta.
Y si quisierais llevarme,
quê desempeño tuviera
con migo vuestra hidalguia
entre amigas, y parientas?
Las galas de los estrados
en nuestro cuerpo no assientan,
que aun siendo proprias, parecen
de nuestros talles agenas.
Y al volver â casa vos,
como el hallarme sufrierais
con los brazos enfaldados
en la cocina, ò la artesa?
Yo entre olores, y perfumes,
hecha tomillo, y berbena?
no, señor, que este me haria
que aquel me diera xaqueca.
Acá un marido halla hermosa
á su muger, si la encuentra,
que de cubierta de harina
no le distingue las cejas.
Y si acaso vuestro amor
estos dos intentos dexa,
y passa a querer de mi,
por interes, ô fineza
que yo con vos, por mi misma,
falte â mi, ô facil, ô ciega;
yo no sê como decirlo,
mas vuestra atencion discreta
presuma, si vuestro intento
el que quiero decir fuera,
y llegasseis â explicarlo;
qual seria la respuesta,
en quien solo al proponerlo,
lo pronuncia con verguenza?
Esta es, Don Diego, la causa
de no admitir las finezas,
que aunque decimos q̃ ofenden,
es verdad que lisonjean,
y de confessaros ya
una liviandad tan nuestra;
porque esta es comun â todas,
haveis de inferir que es cierta,
si en vos siempre la porfia,
siempre en mi la resistencia,
â quien para persuadirse.

Hace que se và, y detienela.

Dieg. A razones tan atentas,
no estuviera ya tan ciego;
mas pensando que la templas,
has avivado la llama,
porque si antes que te oyera
te estimaba por hermosa,
ya te adoro por discreta.

Suena ruido de los zagales.

Magd. Ay, Aldonza, los zagales!
sigueme ya, no me vean:
Don Diego, no me sigais,
que demas de ser la misma
la respuesta que he de daros,
quiza serâ mas grossera.

Dieg. Tente, Aldonza.

Ald. Ay, quê vienen!

Dieg. Escuchame, que no llegan.

Dent. Music. Trebole, por la puente
vâ Juana.
Trebole, por alli vân mil almas.

Ald. No me detengas, señor,
que vendràn oy con mas prisa,
porque la Comedia ensayan,
que han de hacer para la fiesta.

Dieg. Si darme entrada dispones
donde escondido la vea,
te darê quanto quisieres.

Ald. Yo por mi, alla se lo avengan.

Dieg. Pues toma aquesta sortija.

Ald. Pues id â entrar por la puerta
por donde sale el ganado;
caminad presto, que llegan.

Dieg. Pues ya tengo prevenidas *ap.*
personas de confianza,
he de robarla esta noche,
sino pudiere gozarla.

Ald. Ola, quê digo: chiton,
q̃ yo aqui *Die.* Segura quedas. *vas.*

Ald. Si al baile voi con sonajas,
se ha de aturdir la Barbera:
mas me huelgo que ella saque
cintas, que mas no la cuestan.

Cantan dentro dos.

Musi. Vâ por la puente arriba
llena de confianzas,
porque por ella hicieron
las coplillas que cantan.

Tod. Trebole, por la puente vâ Juana.
Trebole, por alli vân mil almas.

Sale Juan Tarro, que es el Prioste, con su va

Juan. Quê buena viene la gente?
bien se vè, que andan de fiesta:
Ola, Aldonza. *Ald.* Quê me mandas?

Juan. Està ya puesta la mesa?

Ald. Aora venimos del campo.

Juan. Buena a fê anda la hacienda:
ha havido corro en la fuente?

Ald. Bueno, quê corro? aun las cestas

dexa

dexar no nos han dexado.
*Juan.*No vés que vienen, què esperas?
*Ald.*Hase de hacer por el aire?
ya vamos. *vas.*
*Juan.*O buena pieza!
à fè que si fuera al baile
os bulleran mas las piernas.
Salen todos los Villanos, y Zagalas, y Manuel cantando.
*Music.*Cayotela una rosa,
que llevaba en la cara,
y para no perderla,
se puso colorada. *Tod.*Trebole,&c.
*Juan.*O que buenos holgazanes!
presto acaban la tarea.
*Man.*Presto llamais, quando vienen
para ensayar la Comedia,
que ha menester veinte ensayos?
*Juan.*Bien està. pero pudiera
quedar trillado el centeno,
y dexar la parva puesta
del trigo, que està en la nava,
por si mañana nos echa
Dios àzia acà un poco de aire.
Ea, ensayese la fiesta:
sacame tu aqui la silla,
anda, y pongase la mesa.
*Man.*Estan aqui las guirnaldas?
*Magd.*Todo apercibido espera.
*Man.*Y el sobrino del Doctor
traxo el harpa? *Ald.*Si la templa,
le puede esperar el Cura.
*Man.*Què hermosa està Magdalena!
mi dicha invidio en sus ojos.
*Magd.*Ea,Manuel,que tu empiezas.
Sale el Donado que es Pablo.
*Pab.*Sea Dios de los hombres vencido.
*Jua.*Hermano Pablo, sea bien venido;
deme a besar el Abito. *Pab.*Es honrarle:
Dios le haga suyo. *Juan.* Lleguen à besarle.
Man Ya vamos todos.
*Ald.*Ay que es un bendito!
*Pab.*Pues no lo saben bien, besen quedito.
*Juan.*Què se le ofrece, Hermano?
*Pab.*Señor mio,
ya sabe su mestê, que Frai Antonio:
quitenme esta de aqui, que es el Demonio,
le mandan, como digo de mi cuento,
que oy se vaya, y que lleve a su Convento
la Imagen que alli echaron por lavarla,
y como él no tiene en que llevarla,
le pido, aunque es la peticion indigna,
que la burra le dê de su sobrina.
*Juan.*La borriquilla? cierto que ha venido,
quando jamàs tan necessaria ha sido;
mas respondele tu, que en ella sales
à llevar la comida a los zagales.
*Magd.*Yo, señor? *Juan.*Què tenemos?
dilo, acaba. *Pab.*No pueden?
*Juan.*No està un punto en el pesebre.
*Pab.*Pues què le hemos de hacer? verter el pebre,
Dios lo bendiga.
*Juan.*Vaya norabuena.
*Pab.*Costaràme la Aldonza una docena.
*Man.*Ea, pues, comencemos la Comedia.
*Pab.*Què es esso de Comedia?
*Ald.*Que se ensaya.
*Pab.*Aora? *Ald.*Aora.
*Pab.*El diablo que se vaya;
pero pregunto, la Comedia es buena?
*Ald.*En Madrid assombrô el Robo de Elena.
*Pab.*Robo de Elena, es caso mui sabido,
mil veces en el monte ha sucedido:
yo los quiero ensayar.
*Juan.*Pues sabes de esto?
*Pab.*Pues no se acuerda, que dexê la siega,
para ser mozo de hato de la legua?
*Juan.*Comiencen, pues, que aora lo verèmos.
*Pab.*Dexenme arremangar, y comècemos;
què papel hace?
*Man.*Menalao es el mio.
*Pab.*Pues señor Matramao, vaya con brio.
*Gil.*Vamos al vestuario,que se ha errado
por las salidas todo lo ensayado.
Y no tengamos oy las voces de antes,
que no somos aqui representantes.

Sale Manuel como que sale à empezar la Comedia.
*Man.*Sin ser visto de mi gente
he vuelto à vèr à mi esposa,
que el corazon no reposa
estando su amor ausente.
*Pab.*El que significa duelos,
la mano adentro ha de echar;
porque esso es representar
como quien hace buñuelos.
*Man.*Confiesso que mis mancillas
crecen. *Pab.*Mala accion en essa.
*Man.*Porquè?
*Pab.*Porque quien confiessa,
se ha de poner de rodillas.
*Man.*Ay hermosa, Elena mia!
mas à este jardin florido
con su musica ha salido,
no he de estorvar su alegria.
Salen

Salen Musicos cantando, y Magdalena representando à Elsena.

Music. Que breves que son las horas,
señora, que estoi con vos,
y las que passo sin veros,
què largas señora, son!
Aldon. Temblando estoi, que D. Diego
està escondido, y se và
Magdalena adonde està,
que es fuerza encontrarle luego.
Mag. Cantad a mi bien ausente,
y divertid mi memoria:
de Paris fue la victoria,
y de mi el mal. *Pab.* Lindamente.
Music. Que largos que son los años,
que cumple edades mi amor;
y los que tiene cumplidos,
què breves, señora, son!
Vanse los Musicos, y Elena tràs ellos.
Man. Mudo, y suspenso al oirla,
y arrebatado de verla,
se và el corazon tras ella.
Pab. Abrir el ojo, y seguirla.
Cant. dent. Y aunque aborrecer se debe
vida de tanto valor,
si para sufrir es larga,
para mereceros no.
Dent. Mag. Quien profana mi recato?
traicion; quien la puerta cierra?
Man. No es ahora, que lo yerra.
Pab. Calle, que es un mentecato.
Mag. Padre, criados: què pena!
llegad todos: hai de mi!
Juan. No es de la Comedia? *Pab.* Si,
que este es el Robo de Elena.
Juan. Pues què la quereis, decid?
Man. Que aun no ha llegado este passo.
Mag. Padre.
Man. Que yerras el caso.
Pab. Representa como un Cid.
Ald. Señor, yo no soi culpada.
Gil. Que hai dentro gente escondida.
Juan. Como què? pesia mi vida;
dadme al momento una espada.
Aldon. Toda el alma se me aflige;
yo me irè en cas de mi madre.
Pab. Por el Cordon de mi Padre
San Francisco, que lo dixe.
Entranse todos, y salen Don Diego, y Magdalena.
Mag. Què intentais? *Dieg.* Morir aqui,
o merecerte un favor.
Mag. Primero vuestro rigor
tendrà otro triumpho de mi:
mas ya vienen: triste suerte!
si os vèn, arriesgais mi honor,
y pueden daros la muerte.
Dieg. A ningun peligro miro.
Mag. Que os halle mi esposo siento;
retiraos a este aposento
presto. *Dieg.* Por ti me retiro. *vas.*
Salen todos, y Juan Tarro delante.
Juan. Que he visto? ha, suerte cruel!
mas remediarlo es mejor.
De què ha sido este rumor?
No decias tu papel? *Mag.* Si señor.
Juan. Esto conviene. *ap.*
Man. Pues quien aquì dentro estaba?
Juan. No veis que representaba?
Mag. Este es un passo que tiene
mi papel. *Juan.* Pues de què indicio
se assustan quiero saber?
Miren lo que hace el no ser
representantes de oficio.
Pab. No dixe yo al escucharla,
que hacia mui bien el passo?
Man. Como? si errò todo el caso.
Juan. Pues esso hai mas de enmendarla?
Vuelvan, que hasta q esten diestros
no lo diràn bien jamas.
Pab. No los he de ensayar mas,
que son unos metemuertos.
Man. Calle, que es un mentecato,
y no sabe. *Pab.* Como no?
A no ser Descalzo yo,
le metiera en un zapato.
Man. Pues lo errò, a ensayar volvamos
Juan. Pues quien duda que lo errò?
Acabenlo, mientras yo
entro à ver lo que cenamos.
Pab. Yo, pues la burra recata,
me vo a mi Fraile, y dirè,
que la llevemos a pie,
y en cansandonos à pata.
Vanse todos, y Magdalena cierra la puerta
Juan. Cierra tu, y solos quedemos.
Mag. Hai triste! *Juan.* No temas, no,
que este Caballero, y yo
acà nos lo entenderemos:
Ha Caballero.
Sale D. Diego. Quien và?
Juan. Esso os pregunto yo à vos;
porque yo de entre los dos
soi el que en su casa està.
Dieg. No lo veis?
Juan. Si, mas no quiero
verlo ahora, porque vos
sois Caballero, y por Dios;

que aqui no sois Caballero.
Que defendiendo mi honor,
si me le quereis quitar,
del modo os he de tratar,
que me estuviere mejor.
Y assi,os importa tener
en la espada fuero alguno,
que del hidalgo es ninguno
el caso que yo he de hacer.
Dieg. Pues vos la nobleza mia
no haviais de respetar?
Juan. Esso lo podeis guardar
para la Chancilleria.
Dieg. Pues vos conmigo, que heredo
tanto blason, lustre tanto?
Para hacer todo esse espanto,
quê honor teneis? *Juan.* Quedo,quedo,
que aun no se juegan las cabras;
y en el empeño en que estamos,
no es menester que añadamos
circunstancia de palabras.
Vos os intentais casar
con mi hija? *Dieg.* Bien por Dios.
Juan. Pues digo,qual de los dos
tuviera mas que llorar,
porque yo perdiera aqui
lo que a vos serviros puede,
y vos lo que aunque le herede,
no puede servirme â mi.
Yo echara a perder mi hacienda,
y vos vuestra vanidad:
ved si da commodidad
en Cielo, o Tierra essa prenda;
porque el lustre que os la da,
no me es necessario â mi,
ni para vivir aqui,
ni para salvarme allâ.
Yo tengo el honor bastante
para vivir,y os confiesso,
q̃ el vuestro es mas,y aun por esso
defenderle es importante.
Pues si de poca es notada
la honra que ofender quereis,
con poca que me quiteis
me puedo quedar sin nada.
Esto supuesto,entendido
tened,que he de defendella,
y que tiene,aunque es doncella,
ya Magdalena marido.
Y marido, que si viera
lo que yo,hiciera enojado;
mas ya pienso que os ha dado
indicio de lo que hiciera.
Y aun de que al duelo sacada,
como fue entonces notoria,
la hoja de la executoria
no crece la de la espada.
De lo que aqui passaria
satisfacciones no os pido,
que aunque vos sois atrevido,
Magdalena es prenda mia.
Y para excusar recelo,
oy casada ha de quedar,
y vos fuera del Lugar,
ô uno, ô los dos en el suelo.
Y advertiros antes quiero,
que os resolvais bien mirado,
porque como soi pesado,
no pienso caer primero,
porque es mia la razon;
y si uno solo ha de ser,
vos teneis para caer
andada la tentacion.
Dieg. Quando el duelo entre los dos
causa pudiera tener,
le excusara el no querer
daros esse precio a vos.
Demás de que la razon
no os puedo negar ahora;
porque esto ha sido dexar
cegarme de una passion.
Yo me he de ir luego de aqui,
porque por mi liviandad,
no os quede la vanidad,
de que a mirarla volvi.
Abrid,que de executallo
no tendra mas dilacion,
que diere la prevencion
para ponerme â caballo.
Juan. Vamos,que yo he de seguiros.
Dieg. Para que? *Juan.* Para ayudaros.
Dieg. Donde vais?
Juan. A acompañaros,
quiero decir, a serviros.
Dieg. Esso esta demas,abrid.
Juan. No haveis para executallo
de prevenir el caballo?
Dieg. Fuerza serâ. *Juan.* Pues venid.
Dieg. Dudaislo? *Juan.* Esso fuera ageno
de mi,y de vos. *Dieg.* Pues sino,
para que vais? *Juan.* Porque yo
le quiero poner el freno.

Vanse , y dicen dentro dos Pastores.

1. Deten las cabras, Carrillo.
2. El redil quieren romper.
1. Saltando estan por pacer;
sabeles bien el Tomillo.

Dentro Frai Antonio, y Pablo.

Ant. Por la cima, Hermano Pablo.
Pab. Por donde và, Frai Antonio?
que aqui nos metiò el Demonio.

Descubrese la montaña, y los dos Pastores en lo alto de las esquinas.

Ant. Demonio? *Pab.* No sino Diablo.
1. Gente và por el atajo.
2. Con la noche no se vê.
1. Si yerra la senda, â fè
que lleguen mas presto abaxo.

Assoman por la montaña Frai Antonio, y Pablo, y vàn baxando.

Ant. No llegas? *Pab.* Lleguê pardiez.
Ant. Quê teme en tal compañia?
Pab Por Dios, que ha de irse à ser guia
de quinolas otra vez.
Ant. Vamos baxando: *Pab.* Si harê:
mas hai de mi! *Ant.* Quê ha mirado?
Pab. Por aqui se ha derramado.
Ant. Quien? *Pab.* El Arca de Noê:
hai que lobo, y como abriô
la boca! *Ant.* De quê dâ voces?
Pab. De que no eran tan feroces
los que he desollado yo.
Ant. Baxe, que son ilusiones.
Pab. Toro es; esto està acabado.
Ant. Venga.
Pab. Hai, Padre, que es bragado,
y yo no tengo calzones!
Ant. Ya, Soberana Señora,
al llano havèmos llegado,
y el Cielo lugar me ha dado,
que os sirva de Throno ahora.
Para vos, sin duda Dios
tajô esta peña en el suelo,
porque le quiso hacer Cielo
el rato que os tenga â vos.

Pone la Imagen en una peña.

Venga, y aqui con la Virgen
la luz del dia esperemos.
Pab. Cierto, Padre, que en venirse
ha cometido un gran yerro;
no pudieramos estarnos
en Fuente la Encina cuerdos,
durmiendo en paz esta noche,
y mañana ir prosiguiendo
nuestro camino de dia?
Ant. No viò un tan raro sucesso,
como llegar à alvergaros
donde se estaba muriendo
aquella santa muger,
y pedirnos por consuelo,
que la Imagen la llevassen,
y apenas fue â su aposento,
quando en ella encomendada,
hallô salud, y remedio
de un mal que no le esperaba?
Pues sino nos vamos luego,
quando huvieramos salido
de tantos que alli nos vieron?
Pab. Padre, si hemos de esperar,
hagamos mesa del suelo,
y yo verê en mi espetera
si hai algo que manduquemos.
Ant. Espetera trae? *Pab.* Si Padre.
Ant. Donde la trae? *Pab.* Aqui dentro.

Alza el Avito.

Mirela su Reverencia.
Ant. Jesus! Hermano, quê es esso?
Pab. Esto es pan, y esto es tocino,
esto vino, y esto quesso;
no hai sino, aunque somos pocos,
valor, y cerrar con ello.
Ant. Coma, que con mi querida
passar yo la noche quiero,
con mas sabrosos regalos.
Pab. Digala muchos requiebros,
mientras que yo este tocino
procuro ir enterneciendo.

Salen los Pastorcillos arriba.

1. Diz que nos quieren llevar
â la Igreja de Toledo?
2. Dice el Cura, que es gran voz
la que ambos a dos tenemos.
1. Estas sierras lo ocasionan,
que aqui rompemos el pecho.
Pab. O, qual està el tocinillo!
Quê hai quiê diga mal del puerco!
Ant. Bien pudierais vos, MARIA,
ya que conoceis mi celo,
ser Norte de mi camino.
Bien veis, Señora, que os llevo,
sin saber en quê lugar
podrâ mi humildad poneros.
Donde os llevarê?
1. A Madrid
dicen que despues irêmos.
Ant. Valgame el Cielo! esta voz
no me avisa sin mysterio.
A Madrid he de llevaros,
que yo le admito el proverbio:
mas quê nombre he de ponerla?
quê advocacion serâ bueno
dar â tan gloriosa Imagen?
2. De la Aurora vâ saliendo
la luz ya por aquel monte.
Ant. Del Aurora dixo: Cielos,

como

como me alegra este nombre!
En mi Religion, San Diego
puso este nombre à una Imagen,
à quien con devoto celo
rezaba por la mañana;
pues este ponerla pienso:
mas no, que si es orden suya,
ella misma se le ha puesto:
Hermano Pablo. *Pab.* Quê manda?
Ant. No ha escuchado este proverbio?
Pab. Pues hai duda que le escucho?
Ant. Como le ha ido? *Pab.* Comiendo.
Ant. Pablo, si en el Cielo estamos?
Pab. Cierto que yo lo sospecho,
porque quanto yo he comido,
me ha sabido de los Cielos.
Ant. Ha Pastores.
Dent. Dieg. Ha del monte. *Sale.*
Por aqui sonaba el êco:
ha del monte. 1. Quien vâ allâ?
Dieg. Un perdîdo passagero,
que busca guia al camino.
2. Ola, â guiarle baxemos.
Pab. Si este es algun salteador?
Dieg. No baxais? *Ant.* Señor D. Diego?
Die. Padre Frai Antonio? Hermanos?
Jesus, quê dichoso encuentro!
Baxan los dos Pastores.
1. Quien nos llamaba?
Ant. Pastores,
que de los Choros del Cielo
mi devocion os presume;
dichosos, pues haveis hecho
â MARIA, que os escucha,
destas asperezas Templo.
Dieg. Quê dice, Padre? *Ant.* Que aqui
esta la Imagen que llevo
â Madrid, sin mas amparo,
que esse humilde Compañero.
Dieg. Luego la llevan â pie?
Ant. No hemos hallado otro medio.
Dieg. Dios, sin duda en el camino,
que me perdiesse ha dispuesto
para que yo le socorra;
porque la yegua en que vengo
servirà para llevarla.
Ant. Pues como dexais el Pueblo?
Dieg. Esso es largo de contar;
basta deciros, que dexo
casada ya â Magdalena,
y que yo me voi resuelto
â olvidar ciegas passiones.
Ant. Pues si essa accion haveis hecho,
quien duda, que Dios lo ordena?
Dieg. El dia vâ esclareciendo,
si estos Pastores nos guian,
no malogrêmos el tiempo.
Ant. Pues haveis vos de ir à pie?
Dieg. Y de rodillas, si puedo,
para llevar à MARIA.
Ant. Ella os pague este consuelo.
Hermano Pablo, la Imagen
entre los dos la llevemos,
hasta ponerla en la yegua.
Pab. Vamos, mas yo hacer pretendo
una fineza. *Ant.* Qual es?
Pab. Subir en el haca quiero,
que pues que soi el mas mozo,
solo à llevarla me atrevo.
1. A fe, que el Padre no es bobo.
2. Padre, pues nos logra el Cielo
ocasion de tanta dicha,
permita que la llevemos.
Ant. Bien dicen, de Angeles sirvan,
pues lo han sido en el mysterio.
1. Pues ayudame, Carrillo.
2. Yo voi loco de contento.
1. Venid, Divina Señora.
2. Venid, Paloma del Cielo.
Ant. Quê bien vâ entre dos Pastores
la que es Madre de un Cordero!
Pab. Vamos delante nosotros,
cantemos el tanto negro.
Dieg. Cerca he dexado la yegua:
y vos, Reina de los Cielos,
perdonad el throno humilde,
que solo es digno en ser vuestro.
Ant. Sea este anuncio, Señora,
de otro mas rico, y excelso.
Dieg. Con dos Albas nace el dia.
Ant. Pues con su luz caminemos.
Los dos. Si aqui la Aurora llevamos,
seguro el dia tenemos.
Ant. Hermano, venga à su lado.
Pab. Y deparenos el Cielo
un Gitano, que nos trueque
la yegua por dos jumentos.

)✠(JORNADA TERCERA.)✠(

Salen Frai Antonio, y Pablo.

Ant. Ya està la Aurora en Madrid;
Hermano Pablo, ya tiene
la Corte del Gran Philipo
nueva otra luz que amanece.
Pab. Si, mas no esta conocida.
Ant. Los mas al Aurora duermen,
pocos son los que madrugan;

mas si essos pocos atienden,
vên como al nacer el Alba
entre luces, aun no ardientes,
el Cielo baxa â la tierra,
ô â lo menos lo parece.
Las Estrellas que brillaban,
en esse zafir se embeben,
y esconden luz de diamante
en resplandores celestes.
Echanlas menos los ojos,
y con dulce engaño entienden,
que en la tierra se han caido,
y que en las flores se meten.
Todo el campo al beneficio
de aquella luz que desciende,
gustosamente se rie,
y mejora felizmente;
los que esto vên, lo publican,
ya con piedad reverente,
con que todos del Aurora
tienen la noticia alegre.
Desta suerte nuestra Imagen
Soberana, â que ponerse
el nombre de Aurora quiso,
mysteriosa, y dulcemente,
â los pocos que oy la miran,
dará â entender, que â su siempre
benigno pecho, se baxa
el Cielo que â êl amanece;
y que las Estrellas doce
de su Corona eminente,
partidas en atributos,
con ella â la tierra vienen,
ê influirân divinidades,
sin numero harán los bienes,
qualquiera será prodigio,
todos milagros patentes.
Los que esto vên, claro estâ,
que dirán a los que duermen,
que â recibir beneficios
de aquesta Aurora despierten.
Pab.En Escamilla lo vieron,
quando entre las ondas verdes
del Estanque, diô la vida
al que era ya de la muerte;
pero presto lo olvidaron.
Ant.Es assi, mas considere,
que como Aurora se llama,
quiere â ella parecerse.
La Aurora que goza el dia,
ô se compone, ó se texe
de los fines de la noche,
y de aquel principio debil
de luz, con que empieza el dia
â formarse en el Oriente.
Claridad, y obscuridad
son su principio explendiente,
mas la obscuridad se acaba,
y la claridad se extiende.
A nuestra Imagen Divina
por Aurora le compete,
pues su noticia admirable
en pardas sombras empieze.
Allá en Escamilla tuvo
obscuridad indecente,
su luz la tiene en Madrid,
verâ, Hermano, como crece.
Pab.La fe le invidio, y le alabo.
Ant.Pues porque ha de enflaquecerse,
viendo que halla esta Señora
por primero, y santo alvergue
en Madrid, el Oratorio
de la Marquesa excelente
de la Guardia, donde oy goza
veneracion tan solemne,
que la cera, y los aromas
en la devocion se encienden.
La Capilla se vâ haciendo,
y en lo augmentado parece,
que como si fueran plantas,
crecen por si las paredes.
Nuestro Padre Guardian,
y otros Padres graves, quieren
ayudar con su cuidado;
el cuidado que en mi advierten,
yo no lo admito, aunque el alma
con humildad lo agradece,
que â los negocios de Dios
les bastan menos agentes.
Las limosnas que se juntan,
ellas â casa se vienen;
y quando voi por las calles,
yo no las pido, y se ofrecen.
Mas aora que en la limosna
hablamos, es conveniente,
que me dê cuenta el Hermano
de la que en su poder tiene.
Pab.Cuenta? *Ant*.Si.
Pab.Esto vâ malo:
mire, Padre ciertamente
que no soi hombre de cuenta.
Ant.Mui bien es que assi lo piense.
Pab.Ni de razon. *Ant*. La humildad
al que se abate engrandece.
Diga, el vino que un devoto
traxo, para que se diesse
refresco â los oficiales,
guardôlo como conviene?

*Pab.*Comido està de polilla
que no ay por donde cogerle.
*Ant.*De polilla?
*Pab.*Si. *Ant.*Jesus!
*Pab.*Tal calor hace, què quiere?
*Ant.*Mas bebido, que comido
debe de estàr. *Pab* Lo que puede
la virtud! todo lo sabe.
*Ant.*Es possible que se dexe
llevar un pobre del vicio
tan desenfrenadamente?
*Pab.*Por medicina lo tomo.
*Ant.*Por medicina se bebe
media arroba? *Pab.*Si en verdad,
porque mejor se aproveche.
*Ant.*Pues de què achaque se cura?
*Pab.*De tristezas. *Ant.* Dicen, q̃ esse
es grandissimo remedio.
*Pab.*El mayor que hallarse puede:
Muerasele un hijo à uno,
aunque otro no le quede,
y bebase un quartillico,
y al momento se divierte.
*Ant.*Cierto que es loco; y los quessos?
*Pab.*Los quessos? *Ant.*Què se detiene?
los quessos. *Pab.*Chiste en su vida
vio cosa en que mas luciesse.
*Ant.*Como? *Pab.*Porque los ratones,
que à nuestra Celda se vienen,
tienen tres dedos de lomo,
y estan tan gordos, y alegres,
que es para alabar a Dios.
*Ant.*Esto a nadie le sucede;
que se coman las limosnas
à los ratones consiente?
*Pab.*Mire, como les vi el pelo
que à nuestro Abito parece,
pensè que eran Frailecitos,
y les dixe, que comiessen.
*Ant.*Tambien èl avrà comido
algo. *Pab.*Parece innocente;
havia de beber en cerro?
*Ant.*Bueno và esso; y el azeite?
*Pab.*Todo lo he gastado en manchas.
*Ant.*Yo lo creo; y si no fuesse,
porque esta es la Porteria,
y porque precisamente
he de buscar a Don Diego,
porque importa mucho el verle.
*Pab.*Què me havia de hacer?
*Ant.*Pedirle
à nuestro Padre le eche
del Convento. *Pab.*Pues què es malo
que un Christiano se sustente
bien, para servir mejor?
*Ant.*El que es mui robusto, y fuerte,
mejor es para columna,
que para hombre; y no se tiene
bien la virtud en el alma,
si algo al cuerpo no le duele.
*Pab.*Duelate toda tu vida
la hambre, y duelate siempre.
*Ant.*Quedo, que esta es ya la calle,
y se acerca alguna gente.
Sale un Cortesano.
*Cort.*Deo gracias. *Ant.*Deo gracias.
*Cort.*Porque la obra no cesse
de la Virgen de la Aurora,
en aqueste lienzo vienen
quinientos reales de plata.
*Ant.*Nuestra Señora os augmente,
señor, lo demàs que queda.
*Cort.*A quien todo se le debe,
no es mucho darle una parte;
de su mano son mis bienes:
Cida, un General de Roma,
ofreciò barbaramente
al Dios Marte, por señal,
que una victoria agradece,
un vaso de sangre suya,
que de su cuerpo valiente
sacò èl mismo con su mano;
pues si huvo quien le diesse
a un Dios falso, agradecido
de un bien que no pudo hacerle,
de un pedazo de su vida,
què mucho es que yo le entregue
à la que es Madre de Dios
verdadero Omnipotente,
de mi hacienda una migaja?
Aquesto, y quanto contiene
mi pobre casa le ofrezco:
y si de importancia fuere
mi sangre al servicio suyo,
aqui esta, rompanse en fuentes
mis venas por muchas partes,
hasta que agotadas queden. *vas.*
*Ant.*Rara piedad! *Pab.*Admirable!
*Ant.*Hermano, no ponga esse
dinero donde se coma
de polilla. *Pab.*No, mas puede
comerse de ladroncillos,
porque aqui en la Corte hierven,
como hormigas en las heras.
Assomase una muger à una ventana.
*Mug.*Padre Frai Antonio, espere
à essa puerta, que ya baxo.
*Ant.*Aqui estoi. *Pab.* O si traxesse
algo

algo que engullir. *Ant.* Mi Dios,
haced que el tiempo se abrevie
de traer â vuestra Madre
â su casa. *Sale la Muger.*
Mug. Quando llegue
â tener Altar la Virgen,
avrâ menester manteles
para ell? *Ant.* No tiene duda.
Mug. Pues esta olanda se lleve,
Padre, para hacer algunos.
Pab. Oiga con lo que se viene.
Ant. En vuestras necessidades
de vos la Virgen se acuerde,
que si harà; tome esto, Hermano.
Pab. En esta talega entre:
y avrà un poco de tozino,
señora? *Ant.* Quê dice? *Pab.* Estese
quedo. *Mug.* Si es menester, sì.
Ant. Dexadle, que es innocente.
Pab. Que ha de valer la Capilla
sin tozino? *Mug.* A Dios se quede:
Padre Frai Antonio, â Dios. *vase.*
Ant. El en su gracia os conserve;
cada dia sabe menos,
mui poco al tiempo le debe.
Pab. No es saber poco pedir,
porque aunque una vez se yerre,
otra se acierta; y no he visto
que nadie por corto medre.
Ant. En efecto, no ha notado
quanto la bondad atiende
de Dios, â que aquesta obra
se prosiga? *Pab.* La fe vence
mayores dificultades,
porque â Dios se empeña.
Dentro un Ciego.
Cieg. Lleven
la obra nueva por un quarto,
en que el milagro se ve,
que la Virgen de la Aurora
hizo en el Estanque. *Ant.* Suene
en los oidos de los hombres
siempre aqueste nombre. *Cieg.* Veinte
seguidillas son famosas,
â oirlas cantar se lleguen.
Pab. Quanto vâ que de melones
las seguidillas proceden,
porque los Poetas purgan
por la pluma algunas veces.
Salen Ciego, y Ciega.
Cieg. Es buen puesto aqui, Constanza?
Ciega Sì, que ay ruido de gente.
Pab. Siempre aquestos cantan bien,
porque los obligan siempre
â hacer passos de garganta
los muchos piojos que tienen.
Cant. Cie. A un Estanque os echaron,
Virgen Divina;
quien viò Pila tan grande
de Agua Bendita?
Ant. Voces que â la Aurora alaban,
voces del Cielo parecen.
Pab. Coplas hechas â mi Imagen
me suenan famosamente:
quê haria yo para comprar
este papel? *Ciega.* No te yeles.
Cieg. Cayò en êl un mancebo, *Cant.*
y de vos asido,
en lugar de ahogarse,
se estuvo vivo.
Cieg. Desta Soberana Imagen
se ampare todo viviente.
Ant. Todos se amparen, y en todos
los corazones encuentren
Altares en que la adoren,
Aras en que la veneren. *vase.*
Pab. El se và, y no llevo coplas;
mas como esto me suspende,
si tengo aqui aquesta plata?
Hermano, un papel me entregue,
y truequeme un real de â ocho.
Ciega. Con esso me harà q̃ trueques;
amigo, no tengo quartos,
ni vista con que los cuente.
Pab. Pues quien la metio en ser ciega?
Cieg. Quien â êl en esso le mete?
Arrebatele uno.
Pab. Vergante, yo he de llevarle,
aunque â mil Ciegos les pese.
Ciega. No ay justicia: que me roban;
aqui de Dios, y las gentes.
Tirando palos.
Ciego. Mientras llega alguna vara
este garrote me vengue.
Ciega. Un Juez de palo le basta
â este picaro insolente.
Pab. Dios mio, en que me he metido?
de aqui adelante despejen
los Ciegos los dias de toros.
Dale el Ciego à la Ciega.
Ciega. Ay mi brazo! *Pab.* Esso si, pegue
alla en el brazo seglar,
y al Eclesiastico dexe.
Dà la Ciega al Ciego.
Cieg. Ay que me ha roto los cascos!
Pab. Dios te hace mil mercedes,
si se salen por aì
las coplas que en ellos tienes:

Ciego.

*Ciego*Muerto voi.
*Ciega.*Yo he de ahorcarme,
si este hombre no me prenden.*vas*
*Pab.*Hermana,no se ahorque â tiento
que puede ser que lo yerre:
buenos vân; mire, en los ciegos,
qualquiera trabajo es leve,
que lo que no vên los ojos,
el corazon no lo siente. *vas.*
Salen Juan Tarro, Manuel, y Magdalena.
*Jua.*Manuel? *Man.*Señor? *Jua.*Atended.
*Man.*Ya mi oido se apercibe.
*Juan.*Donde el señor Nuncio vive,
oy sin falta me sabed.
*Man.*Preguntando irê.*Jua.*Assi es;
mas el sombrero en la mano,
y ya que no Cortesano,
sereis Labrador cortês.
*Man.*Por aî salgo, y comunmente,
al que pregunto turbado,
me encamina sin enfado.
*Juan.*Ay en Madrid buena gente;
Magdalena, no te agrada
la Corte, ni su bullicio?
*Magd.*No se hace buen juicio,
señor, en una posada:
en ella todo es improprio,
hasta el descanso dá penas
porque el sueño en cama agena,
nunca asienta como proprio.
Siempre las comidas vienen
sin el gusto que era justo,
que como guisan sin gusto,
no les dân lo que no tienen.
Y aunque el guisar las suceda
con sazon, que el labio incita,
mirar lo que falta, quita
el sabor â lo que queda.
No hacen cosa sin malicia,
en poco mucho se gasta,
la ropa blanca es mui basta,
la limpieza es de Galicia.
La huespeda es gruñidora;
y esto â tal excesso passa,
que pagando yo la casa,
se queda ella la señora.
Con estylos tan grosseros,
y con tanto padecer,
mirad que ha de parecer
la Corte â los forasteros?
Si bien entre estas querellas,
juzgan mis prolixidades,
que ay muchas commodidades,
y mil gustos para ellas,
*Juan.*Pues creedlo assi, que es preciso
y notad al discurrilla,
que para hacer esta Villa,
se despoblô el Parayso.
*Man.*Esposa, yo te confiesso,
que es Madrid un Cielo hermoso
de bellas Damas.*Magd.*Esposo,
lo primero visteis esso?
*Juan.*No riñais. *Man.*Aora, señor,
decidnos por vuestra vida,
para quê es esta venida
â la Corte? *Magd.*Mi temor
hasta aqui pudô llegar,
mas ya en vuestro amor confio,
â quê hemos venido, tio?
*Juan.*Sobrinos, â pleytear.
*Man.*Oir esso me dâ pena;
en algun mal nos hallamos.
*Magd.*A pleytear? despacio estamos.
*Juan.*Estemos enhorabuena.
*Magd.*Esso lo traza el Demonio
para que al bien no se atienda;
mas con quien es la contienda?
*Juan.*Con el Padre Frai Antonio.
*Magd.*Con un Fraile? Satanâs.
*Man.*Ya es razon q̃ mas me assombre.
Juan. Pues no se traxo el buen hôbre
la Imagen, sin mas, ni mas?
*Magd.*Quê Imagen?
*Juan.*Mi pena es brava!
*Man.*Qual? la antigua que tenia
nuestra antigua Cofradia?
*Jua.*La que en San Francisco estaba:
*Man.*Cosa es para sentilla.
*Jua.*Mi corazon se deshace;
acâ los milagros hace,
y la falta en Escamilla.
*Magd.*Pues tio mio, desde aquî
hasta verla, no sossiego.
*Man.*Yo, que la cobreis os ruego.
*Juan.*Aora os quiero mas que a mî.
*Magd.*La Imagen ha de ir con vos.
*Man.*O yo la vida perdiera.
*Jua.*Si esso en vosotros no oyera,
os havia de embiar con Dios:
pero tened, que alli assoma
Frai Antonio, y â su lado
aquel Don Diego passado,
que es mui buen hombre, aunque es broma.
Alguno les avisô
de lo que vengo â emprender,
y â hablarme vendrân.
*Man.*Tente firme. *Ju.* Bonito soi yo;
mas este mozo al oillo.

ha quedado, cosa rara!
sin color, cierto, en la cara,
y le temo: Manuelillo?
Man. De vêr este hombre se parte
mi corazon de dolor.
Juan. Hasme oido? *Man.* Si señor:
quê mandais? *Jua.* Escucha à parte.
Mag. Mi esposo se ha demudado,
y lo ha entendido mi tio:
muerta estoi! *Juan.* Hermano mio,
advertid que estais casado.
La ya passada mohina
con este hombre fue valor;
mas tenerla ahora, es error,
que deshonra mi sobrina,
Y esto por postrera os digo,
porque mireis como obrais;
mirad, que si os desmandais,
lo haveis de tener conmigo.
Salen Frai Antonio, Pablo, y D. Diego.
Mag. Señor, Frai Antonio ha entrado.
Juan. Haz como que no le has visto.
Ant. Loado sea Jesu-Christo.
Juan. Sea por siempre loado.
Dieg. Bien venido, seor Alcalde.
Juan. Bien venido, seor Don Diego.
Mag. Turbado tengo el sossiego.
Man. Ya este pleito no es de valde.
Ant. Dicha serà para mi,
que serviros de mi os quadre.
Pab. El Hermano, que no el Padre
Frai Pablillo, esta aqui.
Juan. Pablo, aquesta suerte es mia,
mucho de verte me alegro.
Pab. Como os va de casi suegro?
Juan. Regaño mas que solia.
Ant. Y al fin, à que haveis venido?
Juan. A un pleito. *Ant.* ValgameDios!
Pesame: y cō quien es? *Jua.* Con vos.
Ant. Pues en què yo os he ofendido?
Juan. Padre Frai Antonio, Utiencia
se traxo â Nuestra Señora,
que aca llaman del Aurora,
y no sê con quê licencia.
Ant Yo, con la de mi Prelado.
Juan. Pues como êl la pudo dar,
si la Iglesia del Lugar
â êl no se la havia dado?
Ant. Tan largo tiempo dexarla
la Iglesia alli, no fue intento
de que fuesse del Convento?
Juan Ni la Iglesia pudo darla,
no, Padre; por el señor
Obispo de Cuenca havia
de ser quien la concedia,
que alli manda el Superior.
Ant. En pequeña cantidad
licencia no es menester;
y entonces à su entender,
como la voracidad
del tiempo, que mucho era,
los colores le borraba,
no la diò como quien daba
Imagen, sino madera.
Ya està en Madrid, y supuesto,
que està aqui tan venerada,
que la Capilla acabada
tiene ya, y Altar dispuesto;
dexad las interquedades,
que hacen devoto el sonido,
donde ha sido Dios servido,
que celebren sus piedades.
Juan. Alla, segun lo adverti,
no faltarà quien lo alabe,
que en mi pueblo tambien sabe
un milagro como aqui.
Vuestro Prelado me harâ
justicia, que ahora irê yo
a pedirsela, y sino,
otro Tribunal havrâ.
Pab. Siempre haveis de ser arisco?
Juan Tambien hai en esta Villa
justicia para Escamilla,
como para San Francisco.
Dieg. Juan, por vuestra vida, y mia,
que de aquesto no se trate,
mirad que es un disparate.
Juan. Alabo la cortesia.
Man. En vano el enojo embozo: *ap.*
qualquiera proposicion
de mi tio es con razon.
Die. Aqui no la tiene. *Jua.* Ha mozo.
Mag. Ya le arroja su impaciencia.
Ant. Esto es sin que haya malicia,
disputar una justicia,
y no amar una pendencia.
Dieg. Porque veais como os engaña
la passion, el Padre fue
quien la diô el nombre, con que
la venera toda España.
Juan. Si esso que es suya assegura,
y nos quita de Letrados,
quantos estân bautizados
seran esclavos del Cura.
Ant. En fin, dareis la querella?
Juan. Con poder de mi Concejo,
y la Iglesia; y si el pellejo
me dura, saldrê con ella.

Dieg.

*Dieg.*Breve serà la jornada,
sino ay dineros sobrados.
*Juan.*Alli vienen cien ducados
en moneda resellada.
*Magd.*Aquesto havemos de oir?
yo tengo aqui estos corales.
*Man.*Yo una viña, y cien reales.
*Juan.*Yo boca para pedir.
*Ant.*Ea, pues, à pleytear.
*Juan.*Ea, pues, à defenderos.
*Ant.*Pleito vencido he de veros.
*Jua.*La Imagen me he de llevar.
*Pab.*El Diablo os llevarà à vos
primero. *Jua.*Gustoso afàn.
*Ant.*Dios os guarde, señor Juan.
*Juan.*Padre Frai Antonio, à Dios.
Hace que se và, y vuelve.
Assi, antes de partirnos,
haveis cierto de abrazarme,
porque bien podemos ser
amigos, y litigantes.
Vanse los Labradores.
*Ant.*Señor Don Diego, yo quedo
lleno de dificultades;
mi amigo sois, y devoto
de aquesta Divina Imagen,
y assi lo que he de hacer
como cuerdo aconsejadme.
*Dieg.*Padre, lo que me parece,
porque esta gente no halle
mas fundamento, supuesto,
que ninguna cosa falte
à la obra de la Capilla,
es que al momento se trate
de colocar à la Virgen.
*Ant.*Ella tiene de ayudarme;
vos decis bien: assi, Hermano,
vaya à vèr si los Frontales,
y las Casullas se han hecho,
y mire que el passo alargue.
*Pab.*Para què, para que piensen
los que mi prisa notaren,
que voi convidado,
y luego como dos onzas?
*Ant.*Acabe.
*Pab.*Quien dà prisa solamente,
algun espacio ha de darse. *vas.*
*Dieg.*Haced, que vuestro derecho
mas possession le afiance.
*Ant.*Señora, vuestra clemencia
à mi amor no desampare.
*Dieg.*Sagrada Virgen, no pierda
Madrid lo que tanto vale.
Ant. Bien sabeis, que el campo tiene
menores obscuridades.
*Dieg.*En lo mui poblado siempre
son las tinieblas mas grandes.
*Ant.*Pues aqui importais Aurora,
donde amanece mas tarde. *vans.*
*Sale Pab.*Los ornamentos fui à vêr,
y aunque aquestos que los hacen
son Sastres à lo divino,
al cabo, al cabo son Sastres.
En fin ya esto està hecho,
y aqui serà bien que aguarde
à Frai Antonio, que es donde
es forzoso el encontrarle.
Heme aqui parado; què
harè? que quien nada hace
està à peligro de hacer
gran cantidad de maldades,
el ocio es fuerte enemigo;
ea, dicho, y hecho, tate:
ya me ha embestido patillas,
mientes en quanto tentares;
què dexe el Abito? ha perro!
no ay que hablar, no he de ser Fraile.
Sale un Niño.
*Niñ.*Hermano Pablo. *Pab.* Hele aqui,
èl es, aqui està palpable;
que alma debo de tener,
como dos mil azahares:
soi Santo, y no lo sabia,
mas no es Santo el que lo sabe:
Angel de Dios, vos con migo?
vos del maldito à librarme?
*Niñ.*Que no soi Angel, que soi
Antoñuelo. *Pab.*Baste, baste
el dissimulo, pues sois
cosa que del Cielo cae.
*Niñ.*No me conoce? que vivo
junto à su casa? *Pab.*No ande
en mentiritas con migo
esse pico de corales;
la verdad, què Gerarquia?
Seraphin? *Niñ.*Ay disparate
como este! yo Seraphin?
*Pab.*Pues què và que sois Archangel?
*Niñ.*Yo Archangel? què dice, Hermano,
es possible que no cae,
en que aquestas no son plumas,
sino un triste, y miserable
vestidillo?
Pab. Dice bien, *Vàle tentando.*
esta es valona de encaxes,
estas son mangas, y aquesta
ropilla de faldas grandes.
Famoso es el Angelico;

D quien

quien viò gracia ſemejante?
haſta con moquitos viene,
no mas de por diſfrazarſe.
Niñ. Hermano, lo que le quiero
es, que ayer me diò mi madre
eſte ochavo, para que
de toſtones le compraſſe,
y yo quiero mas ſervir
con êl à la Santa Imagen
de la Aurora, êl ſe lo lleve,
y la ruegue que me ampare.
Pab. Bello eſpiritu; es poſsible,
y perdonad que aſsi os hable,
que os venis con un ochavo
deſde el Cielo? *Niñ.* Calle, calle,
que eſte ochavo puede ſer,
que antes que muchos dias paſſen
à mi me valga la vida,
y à toda la Corte eſpante. *vaſ.*
Pab. Donde vâs, Angel? de aqui
no te alexes, no te apartes.
Sale Frai Antonio.
Ant. Quê es eſto?
Pab. Ven tentacion. *Ant.* Quê dice?
Pab. Caerê al inſtante.
Ant. Con quien dà voces? quê tienes?
Pab. Aì hablaba con un Angel.
Ant. Diſparate es como ſuyo;
no ſabe como eſta tarde
es la Proceſsion. *Pab.* Quê dice?
hombre, encantas, ô que haces?
y el pleyto? *Ant.* Di mi razon,
y no he vuelto allà. *Pab.* Pues dale
por perdido. *Ant.* No harê, que
aboga Dios por mi parte:
Ya en publico en las Deſcalzas
la Aurora eſtà, donde arden
las luces, que en cera viven
â merced de los diamantes.
Los devotos tienen ya
mui bien diſpueſtas las calles;
vamos, que ay mucho que hacer.
Salen los Labradores, que ſon Manuel, Juan Tarro, y Magdalena.
Jua. Aguardad un poco, Padre,
llevareis los parabienes
que os quiero dàr, ſi dexaren
los ſollozos â la voz
hacer palabras cabales:
ya no ay pleyto entre noſotros,
vueſtra es la Divina Imagen.
Ant. Como? *Jua.* Porq ſe ha interpueſto
una perſona tan grave
â mandarme que lo dexe,
que preciſamente vale
la authoridad por razon,
y es ſentencia irrevocable.
Ant. Feliz yo que aqueſto eſcucho!
Juan. El corazon ſe me parte.
Man. Bien ſin ella eſtâr merece
mi Pueblo, pues ignorante,
en mas de quinientos años
no penetrô ſus quilates.
Ant. Hijos, no os deſconſoleis,
que el ſeguro, y agradable
Patrocinio de MARIA,
no perdeis, porque ſe aparte,
que en los terminos del mundo
llegarà, como la llamen;
y aora quedad con Dios.
Jua. El os guie, y nos ampare;
quê os vais? una coſa os ruego.
Ant. Qual es? *Jua.* Que ſe nos declare,
como aqueſta priſa ha ſido
de hacerſe coſas tan grandes
en un tiempo que es tan breve,
porque tengo por conſtante,
que ſi con ſolo querer
pudiera todo acabarſe,
la voluntad no gaſtara
mayor brevedad que el arte?
Ant. Todos los ſiete Planetas
â eſſe globo de cryſtales,
por preciſa obligacion
del sêr que Dios le reparte,
vuelta le han de dâr entera;
mas todos en ſu viage
ſon mas tardos que la Luna,
porque Saturno ſe hace
en treinta años, y en doce
Jupiter, Aſtro amigable,
Mercurio en dos le fenece,
el Sol en uno, y con Marte,
Venus en menos que êl,
caminando ſiempre iguales;
pero la Luna veloz,
con diligencia admirable
anda en veinte y nueve dias
los Circulos Celeſtiales:
ſobre ellas las plantas pone
MARIA, pues no os eſpante,
que ſi de carro la ſirve
tenga eſtas velocidades:
â Dios, hijos.
Todos. Padre, â Dios. *Llorando.*
Pab. A Dios ſeñores patanes. *vanſ.*
Jua. Mas porquê lloro? *Man.* Porquê
me aflijo? *Mad.* Porquê combate

mi

mi corazon efta pena?
Juan. Quando advierto:-
Man. Quando fabe
el alma:- *Mag.* Quando contemplo:-
Juan. Que al culto:-
Man. Que al agradable
veneracion:- *Mag.* Que al honor:-
Juan. Defta peregrina Imagen:-
Man. De aquefta Eftatua Divina:-
Mag. Defta Corona radiante:-
Juan. La Corte es mas conveniente:-
Man. Madrid es mas abundante:-
Mag. Es mas piadofa efta Villa:-
Juan. Que aquellos campos cobardes.
Man. Que aquellos terrones locos.
Mag. Que aquellos toícos fayales.
Los tres. Pues gocela Madrid muchas edades,
porq̃ ẽl folo merece bien tan grãde.
Mag. Parece que un corazon
guia nueftras voluntades,
y parece que una lengua
nueftras palabras efparce,
todos una mifma cofa
hemos dicho. *Man.* No es dudable.
Mag. Pues todos decimos bien,
porque aquefta ineftimable
Prenda, la Corte no mas
Throno puede fer baftante.
Juan. Es verdad. *Man.* No tiene duda.
Mag. Es infalible. *Juan.* Es conftante.
Los tres. Pues gocela Madrid muchas edades,
porq̃ ẽl folo merece biẽ tan grande.
Mag. Aqui la gocen, en donde
con tal cariño la aplauden,
que guia la devocion
un bello rico Eftandarte,
que ofreciô, para que lleven
en el Triumpho defta tarde
la Sereniſsima Infanta,
que Dios muchos años guarde,
cuyo leve hermofo pelo,
yendo en forma de celaje,
que como fale el Aurora,
fon adornos naturales;
de Efcalona el Duque excelfo
le darà en ondas al aire,
y el viento befarâ humilde
el oro de fus remates.
Man. Gozenla aqui, donde atentos,
feftivos, y liberales,
para que paffen por ellas
hacen falas de las calles.

Un Palacio es por de dentro
qualquiera aliñada parte,
y â no verfe tanta gente,
fuera engaño inevitable.
Juan. A que prevencion no aſsiften
en quatro arcos triumphales?
el arte fe fube al Cielo,
la devocion con el arte;
la fama al uno corona
mucho mas bella que antes,
porque alli vifte las plumas
de Seraphin, no de Ave.
Mag. De Madrid la Villa iluftre
prefide devota, y grave
â la Proceſsion, y en nombre
de todos â fus pies yace.
Man. La cera, que en efta fiefta
fe quema, es innumerable.
Mag. Y las lagrymas que llora,
fon devocion, no quemarfe.
Juan. Quanto fe vê es alegria.
Man. Quanto hai es feftividades.
Oyenfe los Danzantes, y el tamborilillo.
Mag. Pero ya las Danzas fuenan.
Juan. Vamos, vamos al inftante
â ver entrar al Aurora
en fu Cafa. *Mag.* Y aun fi os place,
comprarêmos unas velas,
que devotas la acompañen
en nueftras manos.
Juan. Tu has dicho mui bien.
Man. Pues apreſurarfe,
fi hemos de llegar â verla.
Mag. Pues andemos, que ya es tarde.
Los tres. Y gocela Madrid muchas edades,
porq̃ ẽl folo merece biẽ tan grande.
Sale Pablo figuiendo à un Danzante, que viene haciendo el borracho, cada uno por fu parte.
Pab. La Proceſsion he dexado,
por no mas de ver fi cae:
de aquella va. *Danz.* Quiẽ rempuja?
Pab. Quê haya quien no le ande
tras un borracho! *Danz.* La zupia
me arrulla como una madre.
Pab. Cofa fin pies, ni cabeza
fe ha vuelto el pobre Danzante.
Danz. Si es de noche q̃ me duermo:
fi, que hai en los zaguanes
lampiones; alli eftarâ.
Cae en el veftuario, y queda con las piernas defuera.
Pab. Hai, que zaparrada diô

en aquel portal ! alaben
todos al vino, pues tiene
una rectitud tan grande,
que hace caer la cabeza,
y â lo pies que se levanten,
con què enlalza â los humildes,
y â los soberbios abate.
Oiga qual andan los otros
buscandole; oy todo hace
holgura, porque el que busca,
es â un loco semejante.
Ahora bien, quiero probar
el ser Danzante â què sabe,
salado debe de ser,
pues dâ sed â quien lo sabe;
vamos desta: yo me pongo
este cascavèl sonante.

Ponese los cascaveles de el Danzante borracho.

Si sonaren las cabezas,
pocos hai que sin êl anden:
Jesus, què lindo ruido!
si me echan veinte quilates
de plomo sobre los ombros,
no han de poder sossegarme.

Baila al son del cascavèl, y del tamboril.

Cant. En la Villa de Durango.

Sale un Danzante, y echase el Abito mui dissimulado.

2. Azia aqui los cascaveles
se oyen: Deo gracias, Padre,
ha visto un Danzante? *Pab.* Aquì,
sino soi yo, no hai Danzante.
2. Què este hombre no considere,
que es ya hora de juntarse
con los demas, porque es fuerza
que en la Capilla se dance? *vas.*
Pab. Mala Pasqua te dê Dios,
que la mudanza me echaste
â perder; pero ya vuelve
el tamboril â brindarme.

Vuelve â bailar al son.

Cant. Tres hojas en el arbole
meneavanse, &c.

Vuelve â salir el Danzante.

2. Loco tengo de volverme,
êl suena âzia aquesta parte:
no le ha visto, Padre?
Pad. Aquì,
sino soi yo, no hai Danzante!
2. Mirelo bien, porque yo
le oî en aquella parte.
Pab. Ya he dicho, amigo, que aquì,
sino soi yo, no hai Danzante.
2. Señores, que entra la Virgen
en su casa, y se hace tarde.
Pab. Ya entra, pues voi corriendo.

Al moverse, oyen los cascaveles.

2. Como es esto? aguarde, aguarde;
êl los cascabeles tiene.
Pab. Pues què tenemos, vergantes?
2. Que al pobre Danzante ha muerto,
solamente por robarle.
Pab. Mientes como un Danzantillo.
2. Yo lo contarê â los Padres.
Pab. Pues llevate de camino
estas coces que contarles.

Entranse â puñadas, y sale toda la Danza, y las mugeres vestidas de Estudiantes, y los Musicos tambien, y toda la compañia, y descubrese la Virgen en un Altar mui adornado.

Music. A la Aurora bella,
que a la Corte nace,
la Tierra la adore,
el Cielo la aclame,
cantenla las Aves,
y con esso serân celestiales.
Dent. Desgarreta essos caballos.
Otro. Hai desdicha semejante!
Cortes. Hai, hijo mio! la Virgen
de la Aurora te acompañe.
Ant. Què es esto? *Juan.* Que disparado
un coche, mil daños hace.
Dent. Milagro, milagro. *Ant.* Allì
algun sucesso es notable.

Sale el Cortesano con el niño en los brazos.

Cortes. Piadosa Virgen, aqui
teneis al que ahora criasteis
de nuevo. *Niñ.* Por vos, Señora,
tengo vida, que el corage
de los brutos, y las ruedas
vides mas fuertes deshacen.
Music. A la Aurora bella,
que â la Corte nace, &c.
Ant. Y aqui la Aurora da fin,
no le tenga el que la alabe.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por JOSEPH PADRINO, en calle Genova.